

LA MONTAÑA



SEMINARIO DE COMILLAS

VEASE EL ARTICULO DE "NUESTRA PORTADA"

JUNIO 17 DE 1916

TODOS LOS PRECIOS INCLUYEN COMIDA Y CAMAROTE

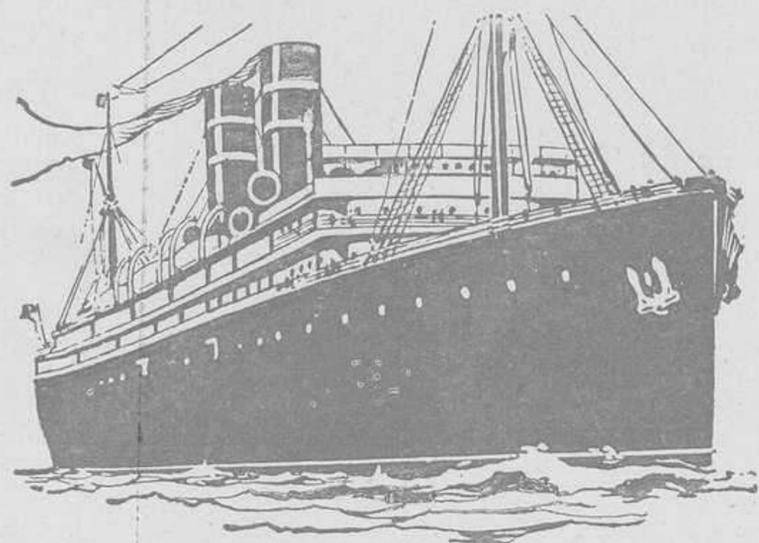
SERVICIO EXPRESO

SALEN DE LA HABANA A NEW YORK TODOS LOS SABADOS Y MARTES

TARIFA DE PASAJE:

PRIMERA CLASE	INTERMEDIA	SEGUNDA
\$40.00 <u>HASTA</u> \$50.00	\$28.00	\$17.00

COMBINACION EN NEW YORK PARA TODAS PARTES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y CANADA



LINEA de WARD

\$55.00 PRIMERA - CLASE -

Desde Santiago, Antilla, Manzanillo, Bayamo, Omatja, Ciego de Avila, Tunas, Holguín, Camaguey y Cienfuegos, hasta NEW YORK.

\$91.15 PRIMERA - CLASE -

Viaje desde la Habana a New York y regreso, vía New Orleans ó vice-versa.

La Ruta Preferida

\$60.00 PRIMERA - CLASE - Desde la Habana a New York y New Orleans a Habana, ó vice-versa.

SERVICIO A MEJICO

Los vapores salen de la Habana cada Lunes para Progreso, :: :: Veracruz, y cada otro Lunes para Tampico. :: ::

SE DESPACHAN BOLETOS A TODAS PARTES DE EUROPA Y AMERICA DEL SUR

DEPARTAMENTO DE PASAJES:
PRADO No. 118

W. H. SMITH,
AGENTE GENERAL,
OFICIOS 24-26.



LA MONTAÑA



REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.

Acogido a la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: J. M. FUENTEVILLA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES..... 50 Cts. INTERIOR, UN MES..... 60 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
---------------------------------------	---	---

AÑO I

HABANA 17 DE JUNIO DE 1916

NUM. 25

EL REY Y SANTANDER

NO han llegado aún a nuestra redacción periódicos españoles dando cuenta del gran homenaje de toda España a S. M. D. Alfonso XIII por iniciativa del Ayuntamiento de Lemona, que logró interesar en su deseo a los Consistorios de nuestra patria.

La labor de piedad universal de nuestro augusto Soberano en pro de los heridos y prisioneros de la gran contienda europea, habrá sido ya recompensada el día del cumpleaños de D. Alfonso por su pueblo, según lo pretendía el Ayuntamiento de Lemona, solicitando para nuestro Rey la gran Cruz de Beneficencia.

La prensa de todo el mundo elogia la gigantesca labor de D. Alfonso. De todas partes llegan a él como salvadora esperanza cartas de atribulados padres, de desventuradas novias, de afligidos hermanos en solicitud de que D. Alfonso se dirija a los países en guerra para que le den noticias de personas amadas, para que le digan si viven o mueren, para que la incertidumbre pavorosa que invade el alma de las familias, o desaparezca de una vez, que manteniendo ésta se vive en perpetuo dolor, o se trueque en la pena que se llora. Y D. Alfonso atiende con solicitud paternal a cuantos a él se dirigen: y en Palacio montó una oficina en la que no se dan punto de reposo varios de sus secretarios que tienen a su vez a sus órdenes numeroso personal, el que se necesita para despachar tan inmensa correspondencia. Y diariamente el correo lleva a las naciones que se desangran y se odian y se destrozan resucitando épocas crueles de la Historia universal cartas del Rey en súplica de informes que puedan calmar la viva ansiedad de los que a él se dirigen en busca de noticias de seres amados. Por todo esto el Rey ha conquistado inmensa popularidad. La hidalguía de su raza la representa él mejor que nadie. Fuera del círculo de fuego en el que luchan poderosas naciones mantiene a su pueblo neutral en la horrible contienda y su nombre se cita con respeto en los países que luchan, al enterarse de las pretensiones humanitarias del joven monarca que no se fija en la nacionalidad de los que impetran su auxilio, sino en el bien que su acción generosa, que sus ruegos a los gobiernos extranjeros podrá hacer a los que le bendicen y le aman porque hallaron en él un generoso protector.

La idea del Ayuntamiento de Lemona halló eco

en toda España. No podía suceder de otra manera. Un Rey que telegrafía al sabio Azcárate lamentando que haya sido derrotado en las pasadas elecciones sin fijarse para ello en que Azcárate es adversario del Trono, como buen republicano, no puede tener enemigos en su patria. Y no los tiene D. Alfonso. Los más ilustres republicanos han sido recibidos en audiencia por S. M., y todos salieron hablando cariñosamente, desde el gran Galdós al insigne Azcárate de la democracia y cultura de aquél.

Débase, pues, a esto, el que Ayuntamientos que tienen concejales republicanos apoyaran por unanimidad la idea del modesto Consistorio vascongado al pedir al Gobierno para D. Alfonso la Gran Cruz de Beneficencia, y entre esos Ayuntamientos figura el de Santander, en el que tan popular es S. M.

Santander es monárquico en cuanto a amar al Rey. No hay en nuestra ciudad diferencia alguna entre los alfonsinos y los radicales, en lo que respecta al afecto que a S. M. se guarda y merece. La Magdalena es una prueba elocuente de cómo Santander ama a D. Alfonso. El Hotel Real y las temporadas veraniegas del Rey en la ciudad cántabra, revelan bien a las claras que S. M. no es indiferente al cariño y a la gratitud que Santander le guarda. Y entre los nuestros ni escolta necesita S. M., que ya dijo en una ocasión que le bastaba la hidalguía y la nobleza montañesa para la seguridad de su persona.

Todos los Ayuntamientos de nuestra provincia suscribieron el Mensaje que se habrá presentado a S. M. el día de su cumpleaños, Mensaje que llevaba las firmas de los Ayuntamientos de España. Y así D. Alfonso se habrá dado cuenta del cariño del pueblo montañés hacia su real persona, de su devoción al Monarca demócrata y sencillo que busca en las buenas obras la simpatía de su pueblo y que actualmente ha sabido ganarse las del mundo entero.

En estos momentos en que una parte de la nación española, la que más gratitud debiera guardar a la patria intenta rebelarse y proscribir hasta el idioma de Cervantes en toda su región: en estos momentos en que los diputados regionalistas catalanes libran en el Congreso antipática batalla ofendiendo a la gloriosa España hasta con amenazas de dirigirse a otras naciones solicitando su apoyo para realizar el ideal cata-

lanista, el Rey ha declarado que "guiado por su optimismo ha hecho muchas cosas, y más hubiera hecho a no ser por las trabas de la Administración". Sépanlo así los espíritus apasionados que no tuvieron presente la azarosa situación de la patria para lanzar sobre ella acusaciones tremendas que los mismos republicanos españoles, por medio de su más caracterizado órgano, han rechazado con tanta valentía como dignidad. Y mientras en Cataluña, donde nuestro Pereda explicó en memorables Juegos Florales el sano regionalismo, tal como él supo practicarlo y lo practicamos nosotros, sin pretender jamás herir a la unidad de la patria, lazo invisible y poderoso que hace fuerte a la nación; mientras en Cataluña, volvemos a decir, se piensa de tan torpe manera, al extremo de que se ha calificado de villano y de vesánico por la prensa republicana al "pontífice" de esa política en el Congreso, España ofrece a su Rey un Mensaje de gratitud y pide al Gobierno que le conceda la Gran Cruz de Beneficencia que él supo ganar librando de la muerte a no pocos infelices, siendo el consuelo de los que a S. M. se dirigieran en fervorosa súplica de que indagase la situación de infelices soldados a quienes se creía muertos o prisioneros, por sus padres.

Santander formó parte de ese gallardo movimiento de la opinión española, sin matices políticos, sin recelos, sin otra cosa que demostrar al Soberano que en la región cántabra hallará siempre, como halló hasta ahora, cariño, afabilidad, cortesanía. Tenía que ocurrir así so pena de que Santander apareciese ante el Monarca como la provincia que olvida los favores que

recibe. Y de todo tendremos los montañeses: seremos altivos, con la altivez del que no se doblega ante nadie porque el carácter cántabro se forjó en nuestras montañas, desde las que estamos acostumbrados a ver a los que viven en planos inferiores: seremos indómitos, seremos todo lo que quieran los que no conocen cómo el montañés procede siempre, pero somos agradecidos.

Y Santander debe mucho de su actual prosperidad a D. Alfonso. Por esto, y porque es nuestro Rey y por su alma grande y su habilidad y acierto como Soberano una de las primeras figuras de la realeza europea se le admira y quiere en la Montaña correspondiendo así nuestra región a las pruebas de afecto que S. M. le tiene dadas y que ella no olvidará nunca.

LA MONTAÑA recoge las palpitaciones de nuestra colonia y tiene a honor exteriorizarlas en sus columnas. Gratísimo deber es el nuestro en esta ocasión, al poder decir que entre los montañeses de la República de Cuba, —cuya prensa ha enaltecido más de una vez a D. Alfonso sumándose al coro universal de alabanzas tributadas al joven y popular Soberano— la adhesión de Santander al noble y justiciero propósito del Ayuntamiento de Lemona ha sido causa de inmenso regocijo, porque los montañeses que alejados de la patria aquí vivimos, sin perder nunca la esperanza de regresar a ella y de dormir en su suelo el sueño eterno, no olvidamos ni podíamos olvidar lo que Santander debe al Rey, y ya hemos dicho que la gratitud es prenda de los montañeses que los hace nobles, honrados y leales.

TIPOS Y COSTUMBRES DE LA MONTAÑA



A ROZO

Fot. J. Muro, (G. Sus).

NUESTRA PORTADA

REPRESENTA nuestra portada de hoy, el Seminario de Comillas.

Largo podríamos escribir acerca de tan grandiosa obra, ya que el tema y la filantropía del ilustre marqués de Comillas se prestan para ello. Pero por la elegancia y sencillez con que está escrito, y además por hablarse en él de la colocación de la primera piedra del Seminario de Comillas, por un testigo presencial, reproducimos con mucho gusto el notable artículo que dedicó al asunto, precisamente hace ahora veintiseis años don José Díaz de Quijano.

Suponemos que nuestros suscriptores y sobre todo los viejos comillanos aquí residentes leerán con placer el trabajo a que nos referimos y que dice así:

EL SEMINARIO DE COMILLAS

Sobre elevada colina que a ratos se esconde bajo mullido césped y a ratos se engalana con florida madreSelva, rodeada de un pintoresco y anchuroso paisaje que tiene por límites, de un lado el mar y de otro los renombrados picos de Europa, álzase magestuoso el elegante edificio que levantó la piedad para que sirviera de centro de instrucción al mismo tiempo que de centinela avanzado de la fé.

Nada más hermoso entre los lindos paisajes de la Montaña que el que rodea a este nuevo monumento del arte cristiano.

Contrastando artísticamente se divisan en derredor soberbios palacios y caseríos de labranza, frondosos bosques y escuetos peñascos, mieses doradas y espléndidos jardines, graciosas cordilleras y deliciosos valles de perenne verdura: en lo alto de una cantera la capilla-panteón de los Marqueses de Comillas, joya del arte y admiración del viajero y allá abajo, tendido a la larga, el pueblo de tradicional memoria.

El edificio, cuyo nombre encabeza estas líneas, fué empezado a construir hace siete años, a expensas del Excmo. Sr. D. Antonio López y López, primer marqués de Comillas.

La ceremonia de poner la primera piedra, con que habían de inaugurarse las obras, fué un acontecimiento que tarde olvidarán los comillanos que a ella concurrieron.

Aquel día (era un domingo) notábase en la villa extraordinaria animación.

Los balcones de la plaza hallábanse engalanados con vistosas colgaduras y las gentes, ataviadas con sus mejores trajes, formaban grupos al rededor de la Iglesia.

Más de cuatro *tiucas*, en cuyo rostro se pintaban las impresiones que lo inusitado de la fiesta les producía, iban y venían, plaza arriba y abajo comentando el suceso a su manera con grandes aspavientos y célebres ocurrencias.

Se hallaba a la sazón en Comillas uno de sus más preclaros hijos; el Sr. D. Saturnino Fernández de Castro, varón de ejemplares virtudes y méritos tan altos, que llegó por ellos, a ocupar con ejemplar celo, la Sede Metropolitana de Burgos. La llegada del Prelado, que siempre era recibida con demostraciones de grande regocijo, por lo mucho que le querían los comillanos, tenía en esta ocasión doble atractivo, por venir a inaugurar las obras de construcción del Seminario.

Terminaba la misa mayor, y el arzobispo dirigía la bendición a sus paisanos que la recibieron con visible emoción y actitud devota. El oficiante mascullaba el evangelio de San Juan y mientras tanto, el organista, que también quiso aquel día repicar gordo, sacaba todos los registros del magnífico órgano y tocaba un paso doble bullanguero, de esos que no hay más que echar a andar. ¡Qué trompetería la de aque-

lla mañana! ¡Y cómo gozaban los pacíficos habitantes de la villa con las marciales *improvisaciones* del músico.

Casi marcando el compás salió la gente del templo, quedándose, en actitud espectante, ocupando la anchurosa plaza.

Allí el rudo marinero, tipo clásico del Cantábrico mar, se confundía con la señorita del pueblo, acicalada y compuesta; el aristócrata madrileño y el elegante bañista se codeaban con la ruborosa lugareña del Tejo o de Trasvía; el dómine del lugar, excitado verdaderamente, hablaba en latín con el Secretario del Ayuntamiento; las *tiucas* antes dichas evocaban algún recuerdo a tal o cual señorito que yo conozco; los chicos de la escuela, mal reprimidos, corrían en todas direcciones gesticulando animosamente; un *hombruco* soplabá en un rincón la mecha con que luego había de lanzar al aire los primeros cohetes y las vendedoras de frutas y hortalizas, que en la plaza quedaban, recogían afanosas sus cestos para presenciar más a sus anchas el desfile de la procesión. En medio de aquella baraunda multicolor, alzábase, agitándose, *el bastón de mando* del alguacil del Ayuntamiento, un buen tipo de Comillas, el cual, con su antiquísima *chistera* que se ponía solo en las grandes solemnidades y su raída levita, que años atrás colgaba de hombros de más alto linaje, trataba, aunque en vano, de poner orden entre aquella gente, repartiendo palos a diestro y siniestro, no sin fuertes protestas de los unos y grandes risotadas de los otros.

En esto empezaron a tocar las campanas con alegre repique; el hombruco lanzaba al espacio el primer volador; movióse, ensanchándose, la compacta masa; asomaron por la puerta del templo los ciriales que habían de preceder a la comitiva y al verlos, echaron a correr los chiquillos, dando brincos y haciendo contorsiones por una de las calles que desembocan en la plaza.

Tras ellos fué la procesión y tras ella el Arzobispo, y las autoridades de Comillas y el pueblo entero, que pocos momentos después, cruzaba las mieses y emprendía la ascensión a la pintoresca colina, descrita, a duras penas, al principio de este artículo.

Desde lo alto de ella, se divisaba perfectamente el extraño aspecto que ofrecía la llanura con aquella mancha negra que formaba la gente del cortejo, la cual canturreaba monótonamente el *ora pro nobis* de las letanías. Esa mancha se movía ensanchándose unas veces, y encogiéndose y alargándose otras, y despedía, en ocasiones, brillantes matices de color y relucientes reflejos.

Llegó, por fin, la comitiva a lo más alto del cerro, y allí la esperaban los arquitectos y operarios que, juntos, habían de comenzar bien pronto a levantar aquellos muros. Y empezó la ceremonia, que fué tan conmovedora como sencilla.

El Arzobispo, después de colocar la primera piedra, primorosamente tallada, valiéndose para ello de preciosas herramientas, construídas, exclusivamente para aquel acto, y con la cual se enterraron medallas y monedas y un pergamino con notable inscripción latina descriptiva de la fundación, dirigió sentidísimas palabras a los comillanos recordándoles los tiempos en que con ellos corría por aquellos prados, bien ageno entonces de que había de llegar un tiempo en que revestido con tan sagradas vestiduras presenciara y dirigiera aquella solemnidad. Hizo un cumplido elogio de las virtudes y talentos de D. Antonio López, verdadero padre amantísimo de todos sus paisanos, que con las obras que, en beneficio de Comillas, emprendía, prestaba al mismo tiempo un grande servicio a la nación y había de dar venturosos y gloriosos días a la Iglesia Católica.



Espadando, cardando e hilando

Composición por J. G. de la Puente

Hubo su poco de gimoteo durante la plática y aquello terminó entre las bendiciones de todo el pueblo y las naturales expansiones de plácida alegría.

Desde entonces acá, surgieron los espesos muros, las esbeltas torres y los elegantes ventanales de estilo ojival; cambió la configuración del terreno con desmontes atrevidos y rellenos dificultosos; desaparecieron las malezas dejando campo a bien cuidadas huertas y exuberante arbolado y en lo más alto del edificio dando vista al mar, e iluminándole con vívidos destellos de luz se elevó victoriosa, abarcándolo todo con su piadosa mirada, la imagen de la Virgen Sacratísima, que es hoy el faro del navegante y el punto de mira del pescador comillano.

El edificio está construído y es, a la vez soberbia manifestación del saber humano y prueba elocuentísima del poderío de la fé.

De hoy en adelante, y con el concurso de todos los preladospañoles, acudirán a este gran centro de instrucción religiosa multitud de jóvenes escogidos por su carácter y especiales aptitudes, entre las clases menesterosas de la Nación entera; en él recibirán gratuitamente sólida ciencia y vasta ilustración, y preparados convenientemente durante una larga carrera de doce o catorce años, se difundirán por toda España convertidos en sabios sacerdotes, en celosos párrocos y ¡quién sabe si en ilustres apóstoles de la Iglesia Católica!

Si es cierto que el sacerdocio necesita hoy de estímulos y de perfección para que florezca; si es cierto que apenas existen vocaciones por las dificultades que, hasta llegar a la Sagrada Ordenación, surgen a cada paso; si es cierto que el clero español está muy necesitado, por unas o por otras causas, de verdadera ilustración y saber, el Seminario de Comillas, gracias al ilustre montañés don Antonio López, será una grande obra, patriótica en extremo y altamente favorecedora de la Iglesia.

Por eso el Soberano Pontífice León XIII, presta a este Seminario singularísima atención prodigándole toda suerte de bendiciones.

No he de terminar este artículo sin rendir un tributo de admiración y cariño, al actual Marqués de Comillas, el Excmo. Sr. D. Claudio López y Brú, que con desprendimiento no imaginado continuó la obra de su ilustre padre, ensanchándola y engrandeciéndola, y sin dirigir un afectuoso saludo, débil muestra de estimación, a otro ilustre montañés, al sabio y modesto jesuita el P. Tomás Gómez, verdadero iniciador del proyecto con el que soñaba desde los tiempos de su juventud y que hoy ve convertido en realidad como premio sin duda, que Dios le otorga, en gracia de sus muchas virtudes y de su fe inquebrantable.

José DIAZ DE QUIJANO.

Madrid, Junio de 1890.

Nuevos versos de Luis Barreda

El poeta y su obra

LUIS BARREDA acaba de publicar un libro príncipe. Uno de esos libros que son como el compendio de un arte y de una técnica. Un libro que abarca todas las distintas modalidades de su autor. Se titula "Roto casi el navío".

Claro que se trata de un libro de versos. Barreda, aunque escribe limpia y señorilmente el castellano, y de ello dan fe numerosos trabajos dispersos en revistas y periódicos, solo siente el ansia de coleccionar en volúmenes sus rimas. Tres libros lleva publicados, y los tres son de verso, el gran amor de sus amores.

Nosotros nos imaginamos a este poeta como a un señor orfebre de los señoríos italianos en la época de Benvenuto Cellini. Le vemos trabajando las láminas relucientes del idioma con el amor con que un aurífice trabaja el oro. La dura materia sale de sus manos pulida y repujada. Su buril traza unas prodigiosas miniaturas. Sus ornamentos floreales, sus alegorías litúrgicas no desentonarían en las tapas de un regio misal. Sus estancias maravillosas—en cuyo fondo duerme el ritmo—son como esas arquetas, labor de encaje aúreo, que pasan de generación a generación para dar a los hombres una idea del espíritu del Renacimiento.

Barreda ha llegado a la perfección suma de la forma. Hay tal equilibrio y tal ponderación de elementos en las distintas composiciones que integran el volumen, que las estrofas son siempre la concha natural de los pensamientos. Las perlas se nos muestran en sus valvas, en unas valvas ideales como aquellas que el roce del mar satinó y pulió durante muchos siglos.

No nos dejamos llevar del cariño que nos inspira el poeta amigo. Sabemos hace tiempo, de otras opiniones más autorizadas y prestigiosas que la nuestra y que con la nuestra coinciden. Sabemos cómo los magnates de la poesía estiman la labor de nuestro paisano, y el predicamento que entre ellos tiene. Sabemos que se le considera como uno de los más nobles vates del día, como uno de los mantenedores más ilustres de los prestigios de la lírica castellana. Amigos González Blanco y Villaespesa ¿no es esto verdad?

Cuando pasó por Santander Francisco Villaespesa, las primeras palabras que cambió con nosotros fué para preguntarnos por Luis Barreda. Era lo único que le interesaba de nuestra ciudad. De sus labios oímos un elogio cordial de "Valle del Norte", libro que figuraba en su maleta de viajero.

—Tiene la dignidad de los poetas antiguos—y la inquietud nerviosa de los nuevos—dijo.

Otro día en Bilbao, en una peña de literatos jóvenes que se reunía en el café del Boulevard—Sanchez Mazas, Mourla-

ne Michelena, el malogrado Monreal, uno de los mejores reporters que ha habido en España, y Andrés González Blanco, oímos a este joven maestro que por la sapiencia parece un doctor de la Sorbona, y por los años y la vivacidad, un estudiante de latín—una verdadera y luminosa lección acerca de la poesía contemporánea.



—Ustedes tienen en Santander a Luis Barreda—dijo—. Ha escrito cosas que quedarán como modelo de buen gusto...

Y recitó a los allí presentes algunas poesías de Barreda de distintas épocas que retenía en su prodigiosa memoria, como si se las acabase de aprender.

De los poetas montañeses es Barreda el que de más crédito goza en Madrid. Si él, tan amigo del reposo, tan enamorado del señoril apartamiento de todo ruido, sintiese de improviso ansias de lucha, le bastaría llegar a la Corte y presentarse entre los elegidos, en la seguridad de hallar un puesto reservado a él...

De haber vivido Barreda en Francia, cincuenta años

hace, se hubiera contado entre los discípulos de Leconte de Lisle; hubiese formado entre los parnasianos. Igual que ellos trabaja el verso como el mármol de una escultura. Igual que ellos rinde a la forma un culto pagano.

“En las charcas de mudo estancamiento,
sus dardos aguzó la calentura:
y arredra como bárbaro tormento
salir a caminar por la llanura”.

¿No tiene este cuarteto sabor parnasiano, rotundidad y rigidez marmórea?

Y aquellas otras estancias de “Paternales umbroe”:

“Remembranzas y nobles regocijos
sugieren caserón, prados y huertos;
aquí brincan y ríen nuestros hijos
y vagan sombras de ascendientes muertos”.

¡Oh fugitivas épocas felices
ya rezagadas por mi daño lejos!
Vosotras afirmásteis las raíces
de mi veneración hacia los viejos.
Habla de la santa memoria de su padre y dice:
¡Cuán dura ley que todo se aniquile
y nunca falte a nuestros ojos llanto.
¡Ay, también él se incorporó al desfile
de los que van por siempre al camposanto!

Wenceslao Querol, el poeta valenciano que mejor ha cantado entre los nuestros a la familia y al hogar, no hubiera deslizado esa noble idea sobre cauces más nobles. Ni Sully Prudhomme, ni Coppée entre los franceses.

La misma elevación conserva, cuando encarándose con la compañera de su vida, dice:

“Por tí, por ellos, a rezar me postro,
oh madre primorosa de esos niños,
que llevas en el alma y en el rostro
la blancura ejemplar de los armiños.
Suspende ya los infantiles juegos:
empieza la oración y que sus bocas

prueben a repetir los dulce ruegos
en que a la Virgen cada tarde invocas.
Y, pues, contigo en estas soledades,
a la dicha, por nuevo Tiberiades,
que sosiega tu amor, partir nos cupo,
nunca la vanidad de vanidades
el rumbo tuerza del orante grupo”.

Para nosotros, lo mejor de Luis Barreda son los endecasílabos. Es el metro que mejor cuadra a su temperamento y a sus aficiones. Es a él, lo que la espada a un caballero. Lo mueve y lo maneja, con un gentil desembarazo, con una elegante despreocupación. Y entre sus endecasílabos, preferimos los que trenza en cuartetos de impecable factura.

Otra de las mejores composiciones del libro es el canto “Al muelle”, en verso blanco:

“Yo también hijo idólatra y romántico
de la ciudad costeña que a su reyes
un alcázar labró maravilloso
al puerto en esas tardes me encamino,
y allí, frente a las aguas adormidas,
a meditar me paro ante los buques.
Mas no ante aquellos de moderna traza,
de fragoroso maniobrar que asorda,
cual próceres vivientes guarnecidos
y en cuyo seno a veces vibra un piano.
Busco la muda embarcación velera,
de intrincado cordaje que en la rada
es ya como reliquia de otros tiempos
y las empresas de mi estirpe añora.”

Luis Barreda ha ido en progresión creciente de libro a libro. Cada obra suya supone un escalón hacia arriba. Pero el escalón éste subido ahora, es excepcional. Otro más, y le tendremos al fin de la escalera, sentado a la diestra de los santos padres del gay saber.

José del RIO SAINZ.

LOPEZ SEÑA

MAÑANA hará tres años que falleció en Santander don Juan López Seña, laredano ilustre, periodista eximio y varón justo.

En Cuba vivió muchos años. Aquí vino de joven y aquí despertó su inteligencia al saber. Periodista y maestro en Cárdenas, la culta ciudad provinciana era poco para su amplio talento y su enorme cultura y después de algunos años de trabajo en dicha ciudad trasladó su residencia a la Habana, ingresando al poco tiempo en *El Comercio*, de donde salió para dirigir el *Avisador Comercial*, periódico al que logró imprimir circulación y autoridad entre las clases económicas del país.

López Seña fué un maestro del periodismo. Su opinión sobre asuntos económicos era tenida muy en cuenta hasta por los poderes públicos. Su nombre se respetó por todos y en el periodismo gozó por su carácter de tanta simpatía que fué nombrado presidente de la Asociación de la Prensa, cargo que desempeñó con el acierto que todos esperaban.

Si la labor periodística no hubiera sido él tan constante

que apenas si le dejaba tiempo para otros trabajos, ¡qué páginas literarias más admirables hubiera escrito López Seña! Amaba las letras con verdadero fervor, y sobre todo admiraba a Pereda de quien publicó un hermosísimo estudio.

Perteneció López Seña a la Sociedad Montañesa de Beneficencia y dirigió en un tiempo. *El Eco Montañés*, porque montañés y de los buenos era el preclaro conterráneo. Su entusiasmo por las cosas de la tierra no tenía límites y su pluma y su bolsa estuvieron siempre a disposición de cuantos necesitaran de una y otra para asuntos montañeses.

Amigos leales de quien fué para nosotros en estas ingratas lides de la prensa maestro bondadosísimo y afectuoso consejero, al acercarse el tercer aniversario de la inesperada y eterna desaparición de López Seña, depositamos sobre su tumba las flores del recuerdo, como el modesto homenaje de LA MONTAÑA al hombre excelso todo nobleza y generosidad, que fué la gloria más preclara de nuestra región en Cuba.

Y a sus atribulados hijos les acompañamos en el día triste, confundiendo con las de ellos nuestras lágrimas.

PARA LOS POBRES

A J. M. FUENTEVILLA

Cuando del baile alegre el remolino,
del invierno glacial en vuestras fiestas,
con sus gratas delicias os inunda,
¡oh, ricos venturosos de la tierra;
cuando veis por doquier, en redor vuestro,
el deslumbrante brillo de las regias
columnas, y de espejos y cristales,
y en rutilante círculo os alegran
los lujosos y ardientes candelabros;
y cuando, en medio de la danza leda,
sobre la frente veis de los que bailan
aparecer la dicha placentera;
mientras que el timbre de oro codiciado
con dulce son en vuestras casas suena
y el pausado sonido de las horas
en canto alegre y melodioso trueca,
¡oh, pensad un instante, ricos hombres,
en la desnuda y mísera indigencia!
Mirad al pobre a quien devora el hambre,
que, asombrado, se pasa en la plazuela
y a través de los vidrios del dorado
salón, donde danzais, las sombras vuestras
ve discurrir en vértigo apacible...
y os envidia y extático os contempla!

¡Considerásteis que está allí aterido,
bajo la escarcha, el padre, a quien asedia
el hambre, y sin trabajo, el cual os dice
con triste acento que hasta el alma llega:
“¡Cuántos amigos, cuántos en opíparo
largo festín el ánimo recrean!
¡Y qué felices son los poderosos
que así viven! Y si sus hijos sueñan
con juguetes, les miran, les sonríen...
y los míos sin pan, en la miseria!”
Y a festín tan espléndido compara
después su hogar, en donde nunca viera
ni una llama lucir; donde su madre
con sus harapos yace mal cubierta
y sus hijos, escuálidos y hambrientos,
gimen al lado de la inerte abuela,
que muda, inmóvil y fría dormitando
se halla sobre un montón de paja seca.

Dios estos grados puso en las fortunas;
no así la humanidad vive contenta;
los más van encorvados bajo el peso
de la desdicha abrumadora y fiera;
pocos son al banquete convidados,
si el fasto y el placer en él se asientan;
no la misma ventura gozan todos
ni igual conformidad aquí en la tierra,
pues una ley, que nos parece injusta,
a unos dice: “Gozad vuestras riquezas”;
y: “Envidiad, a los otros que derraman
en sus tugurios lágrimas acerbadas.

¡Qué inexorable es este pensamiento!
¡Cuán amargo y sombrío, si fermenta
¡ay! en el corazón del miserable!
¡Oh, ricos, que pasáis la vida entera
por deleites sin par adormecidos,

con mil bienes supérfluos en la tierra;
del prescripto infeliz de la fortuna
en ellos la mirada se deleita!...
¡Que no los arranque él de vuestras manos!..
¡Oh, que la santa caridad lo sea!

La ardiente caridad que es la que al pobre
idolatra, que es madre amante y tierna
de aquellos que si tienen por madrastra
a la fortuna, en muchos tan incierta,
que a los que pasan en tropel sostiene
y en aras del amor que a ellos profesa
todo lo sacrifica, si es preciso,
y ora al mártir del Gólgota remeda:
“Bebed, comed—exclama cariñosa—
que ésta mi sangre es y mi carne ésta”.

Sea, oh ricos, la caridad bendita
y santa la que arranque a manos llenas
de los brazos de vuestros hijos bellos,
y hasta del seno a las mujeres vuestras,
esas sortijas áureas con diamantes,
de zafiro y topacios esas perlas,
cintas, broches, encajes tan valiosos,
algo de vuestra magnitud espléndida,
para la salvación de vuestras almas
y para socorrer a la indigencia.

¡Dad, oh ricos que es la limosna hermana
de la piedad! Cuando en la edad decrepita
el anciano aterido por el cierzo
en vano postra sus rodillas yertas
sobre el jaspeado umbral de vuestras casas,
cuando sus pobres pequeñuelos llegan,
con las manitas rojas por el frío,
a recoger de vuestras anchas mesas
en las noches de orgías licenciosas
las migajas que vuestras plantas huellan,
la faz de Dios se aparta de vosotros,
¡ay, la de Dios, que de ellos no la aleja!

Dad, para que Dios que a las familias
dota, dé a vuestros vástagos la fuerza
y exuberante gracia a vuestros hijos;
para que vuestra viña siempre tenga,
en abundancia, sazonados frutos;
para que el trigo, ya maduro, sea
el que haga reventar vuestros graneros;
para así ser mejores—y siniestras
no os aterrará las negras sombras
que veis brillar a vuestra vista inquieta;—
para ver por la noche, en vuestros sueños,
la legión de los ángeles más bella.

Dad! Siempre llega un día en que del
mundo
pompa, bienes y hogar, todo se deja.
Las limosnas que deis en vuestra vida
en el cielo serán vuestra riqueza.
Dad, para que así exclame el indigente:
“Ha tenido piedad de nuestra pena”.
Para que él—pues las fieras tempestades
hielan su cuerpo—con el pobre pueda

mirar con menos encelados ojos
el ancho umbral de vuestras casas regias,
ya que sufriendo está con los festines
que celebrais entre bullicio y fiesta.

Dad, para ser eternamente amados
del Dios que en una Cruz murió en Judea,
y así el malvado con respeto incline
al oír vuestro nombre la cabeza;
para que reine en vuestro hogar la dicha,

fraternidad, la calma en la conciencia.
Dad, para que al faltáros el aliento
de la vida, en vuestra hora postrimera,
tengais acaso el ruego de un mendigo
—para vuestros pecados y flaquezas—
que aunque pobre vivió y humildemente,
es poderoso en la región eterna.

F. BASOA MARSELLA.

(De *Hojas de Otoño*, de Víctor Hugo).

RECUERDOS

SANTANDER! Solamente su
nombre, evoca con alegría
mi pasado. Esta ciudad es
noble y generosa con sus huéspedes
y su clima saturado de brisas de-
liciosas es enteramente regenerador.

Difícilmente se borrarán de mi
memoria las reuniones matutinas de
varios amigos y compañeros de aula,
en la popular avenida de Alfonso XIII. ¡Oh, recuerdos gratos!

El cielo estaba despejado, la mar serena y los rayos de
luz besaban las aguas azuladas de nuestra bahía, irradiando
fulgores de grandeza, cuya característica era propia de meses
estivales.

En continúa y amena charla nos dirigíamos por los mue-
llas delante; atravesábamos "Maura" y "Dehesa", reinando
entre nosotros la mayor distracción por la variedad de sucesos
y comparaciones que en el trayecto se originaban. Llegá-
bamos al amplio dique de "Gamazo" en el cual admirábamos
varios buques que se estaban reparando y cuyos desperfectos
producidos por las implacables olas eran de consideración.

Haciendo comentarios salíamos de aquel recinto elogian-
do la bravura del marino montañés.

Como estaba próximo el Aquarium, exposición de peces
cual si fuese en las entrañas del mar, nos acercamos al mismo
en cuya sala veíamos por entre vidrios clarísimos, como jue-
teaban ante nuestra ávida retina desde el insípido chaparrudo
hasta el pez más delicado y las variedades más raras.

Celebramos conjuntamente la maravillosa obra de nues-
tro inmortal Linares, despidiéndonos, agradecidos a las múl-
tiples deferencias de que fuimos objeto por parte del encarga-
do de tan singular exposición, y bordeando la costa, pintores-
ca, por las bellezas que encierra, y atractiva, por la diversidad
de paisajes que nos rodeaban, dignos de ponderación, no cesá-
bamos de admirar el incomparable panorama que nuestra
ciudad nos brindaba: Hermoso, sublime...

Así, andando con la mayor satisfacción, nos aproximába-
mos a la península de la Magdalena, cuya final montaña era
el punto destinado para nuestro descanso y solaz.

Desde este lugar, agreste, solitario, lleno de maravillas,



dominábamos la dilatada boca del puerto y tendiendo la
vista, fácilmente observábamos el aspecto fascinador que la
extensa bahía nos ofrecía, cuya variedad de buques allí fon-
deados formaban un conjunto indescriptible.

Con mucho acierto, en aquella cima, que mis amigos y
yo visitábamos en épocas anteriores, la dignísima corporación
municipal y el pueblo de Santander obsequiaron con un so-
berbio palacio a nuestro joven monarca.

A nuestro regreso nos dirigíamos hacia las vastas y en-
cantadoras playas del Sardinero, pobladas de lujosos hoteles
cuyo confort satisface los gustos más delicados de aristocrá-
ticos huéspedes. Seguimos caminando por amplias alamedas
y simpáticos paseos cuya prolongación nos conduciría a la
Concha. Resolvemos variar de rumbo y continuamos por
el ponderado paseo de la Concepción por ser más breve el
recorrido.

Por el centro de esta avenida el movimiento de vehículos
es incesante prestando animación al concurrido y animado
paseo. Al final, se halla el magnífico sanatorio del Dr. Ma-
drado, tan famoso en España.

Dando la vuelta por el mencionado sanatorio, llegamos
a Puerto-Chico. El puerto con sus traineras y lanchas mo-
vidas a vapor, ofrece atrayente aspecto, haciéndolo más sim-
pático los numerosos chalets que allí se destacan. Más ade-
lante, nos encontramos con el sin igual Boulevard de Pereda
que honra y enaltece a la ciudad.

En la división del hermoso Boulevard, se alza la estatua
del eximio e incomparable novelista don José María de Pereda

Por aquellos jardines deliciosos, la banda municipal, unas
veces, y otras la del regimiento de M^a Cristina durante los
meses de verano, deleitan a los paseantes con su escogido re-
pertorio.

Santander, ciudad cántabra; pueblo noble y generoso,
cuna del inmortal Marcelino Menéndez Pelayo: yo te saludo
desde esta tierra cubana y pienso en tí como el creyente en su
Dios... y siento inefable gozo al recordar mis tiempos de
niño, cuando te recorría admirando tus grandezas y no pen-
sando jamás en que algún día habría de abandonarte...

Agustín VILLAR DE CELADA.

Cantares populares montañeses

Soy tuya marinerito,
soy tuya si tu me quieres.
Si tus padres son constantes,
aquí traigo los papeles.

Napoleón se subió al cielo
a pedirle a Dios la España,
y le respondió San Pedro:
¿Quieres que te rompa el alma?

El día que tú naciste
aquel día nací yo,
y el día que tú te mueras
nos moriremos los dos

Tanto como me querías,
tanto como me adorabas,
tanto como yo valía
y hoy no sirvo para nada.

Por la mañana, galvana,
a medio día, calor;
por la tarde los mosquitos.
¡No quiero ser labrador!

Si quieres que yo me muera
que yo me muera de miedo,
dime que vas a olvidarme
por otra moza del pueblo.

Por la recopilación,

EL ZURDO DE ESCALANTE.

SEVILLA Y SANTANDER

A propósito de un editorial nuestro, nos escribe el entusiasta comprovinciano señor Juan Carrasco, la siguiente carta que publicamos con mucho gusto: "Habana 4 de Junio de 1916. Señor J. M. Fuentesvilla. Ciudad.

Muy respetable señor y distinguido paisano: Repasando hoy, día de la fecha, la revista ilustrada que con el honroso título de LA MONTAÑA es gala y orgullo de los montañeses y de la cual es Ud. digno y competente Director, veo con gran sorpresa por parte mía, que al dar la agradable noticia del acto realizado en Sevilla, dando a la calle del Carbón el nombre de Santander a instancias del señor Noriega Sánchez entusiasta paisano nuestro, residente en la Perla del Guadalquivir, termina el artículo del modo siguiente:

".....y los montañeses de Cuba quisiéramos algo más; quisiéramos que se correspondiera a tanto honor, bautizando a una calle de Santander, con el nombre de Sevilla, el verjel de Andalucía, patria inmortal de inmortales varones".

"Si algo pudiéramos, así se lo pediríamos al digno alcalde de Santander, señor V. Gómez Collantes, etc."

De ahí nace mi sorpresa y extrañeza. ¿Es posible señor Director que usted ignore que la ciudad de Santander ha muchos años que lleva puesto en una de sus vías el nombre de Sevilla?

La calle de Sevilla constaba hasta hace poco de una sola cuadra o manzana y tenía un solo número; el número 1. En dicha calle están establecidas las Centrales Eléctricas. Comienza en la calle de Tantín y termina en la de San Roque.

Hoy día comienza en la calle de San José y termina en la de San Roque. Consta de tres cuadras y cuenta entre sus principales edificios la nueva Escuela de Industrias y el Monte de Piedad de Alfonso XIII.

Ya ve, pues, señor Director, como al acordar el Ayuntamiento de Sevilla poner a la calle del Carbón el nombre de Santander, no ha hecho más que pagar una deuda bastante atrasada. Así, pues, queda asentado que Santander tiene hace mucho tiempo la calle de Sevilla, como asimismo

diz, San Sebastián, Oviedo, Bailén y Somorrostro.

Para finalizar bueno es también recordar que no solamente ha honrado Santander a Sevilla dando su nombre a una de las calles de la urbe, sino que también la honró en uno de sus hijos más preclaros. Me refiero a Luis Daoiz cuyo apellido ostenta junto con el de Velarde una de las principales calles de la capital montañesa desde luengos años.

Hágalo constar así señor Director, por ser de justicia, pues mi querida ciudad de todo tendrá, menos de olvidadiza y desagradecida. Por algo ostenta en sus blasones los títulos de Muy Noble, Leal, Benéfica, Siempre Decidida y Excelentísima.

Sin otra cosa de particular, disponga como mejor guste de este su atento y seguro servidor q. b. s. m.

Juan Carrasco.

S c. Monserrate 131.



D. JUAN JOSE RUANO DE LA SOTA

Es uno de los abogados más notables de Santander. Estudió en el Colegio de Carrión de los Condes, haciéndose abogado en la Universidad de Oviedo, empezando a trabajar en el estudio del inolvidable Habencio Cárabes. No tenía 21 años cuando fué presentado por cuatro amigos en unas elecciones de concejales, cuya acta la protestaron (pero no se anuló) por no tener la edad correspondiente. Figuró en las filas conservadoras siempre, desde el cisma de D. Francisco Silvela y don Antonio Cánovas del Castillo, acatando la jefatura en la provincia, de D. Ramón Fernández Hontoria, con ayuda del cual fué nombrado juez municipal de Santander trabajando tanto en pro del partido que llegó a ser el alma de él en la provincia. Muerto Silvela y proclamado jefe de los conservadores Maura él le acató, hasta que habiendo renunciado al poder este hombre ilustre surgió el cisma Maura-Dato. Pero consecuente D. Juan con sus principios, acató la jefatura de Dato, presentándose como diputado a Cortes en aquella legislatura, trabajando con fe siempre en pro de los intereses de la Montaña y en la actual también ha sido nombrado diputado, teniendo el número 1 en las elecciones generales a pesar de ser conservador y haber hecho las elecciones los liberales.

Saludamos al distinguido comprovinciano.

Sánchez. Si así no fuera a buen seguro que este señor hubiera citado dicha calle para robustecer su criterio en pro del nuevo rótulo puesto a la antigua vía del Carbón.

De todos modos, agradecemos al señor Carrasco su carta, que nos ha servido para explicar mejor que lo hicimos en nuestro artículo pasado la petición hecha por nosotros al señor V. Collantes y de la que no nos arrepentimos por las razones expuestas, que sabrá estimar en todo lo que valen nuestro entusiasta conterráneo.

PREPARANDO UN HOMENAJE

(DE NUESTRO CORRESPONSAL EN SANTANDER)

Los exploradores montañeses al marqués de Valdecilla

HACE algún tiempo que las fuerzas de Exploradores montañeses, por iniciativa de su jefe, nuestro bondadoso amigo, paisano ilustre, honra del foro español, don Tomás Agüero y Sánchez de Tagle, acarician el proyecto de hacer un homenaje al gran filántropo de éstas tropas, señor Marqués de Valdecilla.

El homenaje a don Ramón Pelayo no puede ser ni más expresivo, ni más hermoso: se trata de enviarle un mensaje acompañado de un álbum con las firmas de los 460 niños que visten el honroso traje explorador, las de sus jefes e instructores y orlado éste con preciosas fotografías de las tropas haciendo ejercicios en Valdecilla, pueblo natal del buen montañés.

Con objeto de dar cumplimiento a tan bella iniciativa, las tropas de mar y tierra hicieron una preciosa excursión a Valdecilla.

La llegada de los simpáticos muchachos al pueblo de su protector, produjo extraordinario júbilo en todo el vecindario.

Acompañados de numeroso público se trasladaron los Exploradores a la iglesia formando en la nave central. Una sección con banderines se colocó en el altar mayor dando guardia de honor al oficiante.

El momento de alzar fué extraordinariamente solemne:

la banda de música infantil batió Marcha Real, rindiendo honores las tropas.

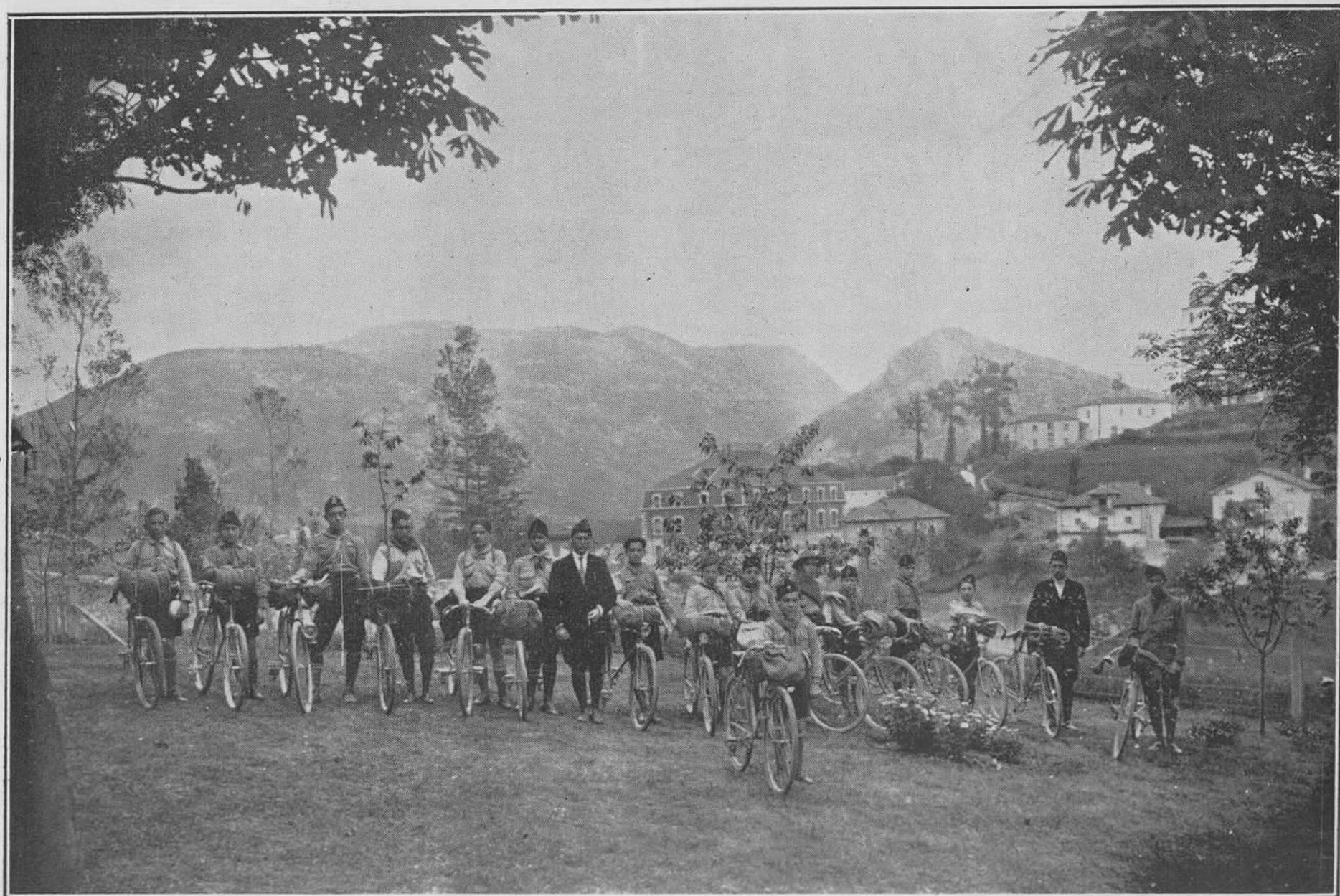
Terminado el oficio divino, se dirigieron los Exploradores a la magnífica posesión del señor Pelayo, en la que fueron recibidos por la respetable dama doña Luisa Pelayo, a quien acompañaban sus hijas y algunas otras personas de la familia.

Después de tan agradable visita las distintas secciones que componen los dos cuerpos, se distribuyeron por el pueblo, dedicándose a prácticas de fotografía, gimnasia sueca, salvamento y sanidad.

Uno de los grupos, el rosa, construyó una larga pasarela, sobre la que desfilaron todas las fuerzas, entre calurosas demostraciones de simpatía de los amables vecinos que presenciaban las maniobras. Durante éstas, el notable fotógrafo Tomás Quintana tomó varias instantáneas para el álbum que destinan al ilustre filántropo. Algunas de ellas honran hoy las columnas de LA MONTAÑA.

El retorno de la deliciosa excursión se hizo por la carretera en columna de viaje hasta la Avenida de Alfonso XIII.

El desfile se hizo a los acordes de un alegre pasodoble, y saludados por los aplausos del gentío que esperaba la llegada



Santander.—Los exploradores montañeses en Valdecilla.—(Sección ciclista).

Fot. Samot.



Santander.—Los exploradores montañeses en Valdecilla.—(Sección topográfica)

Fot. Samot.

a la ciudad de los expedicionarios que rindieron a pie la jornada de Valdecilla a Santander.

Ramón MARTINEZ PEREZ.

He aquí la lista de los subinstructores y exploradores aprobados en los exámenes últimamente celebrados:

Subinstructores aprobados:

Braulio Gándara, Anastasio A. Campo, Rafael Quijano, Manuel Neila, Alfredo Piris, José Senach, Fermín San Miguel, Juan Herrera, José Limas, José Luis Santos, Ramón Rebolledo, Santiago Bascuñana, Higinio Andraca, Miguel Cuesta, Juan José Medina, Guillermo Tejerina, José Cuadra, Víctor Orizaola, Guillermo Mijancos.

Exploradores de primera:

Luis Limal, Ramón Escalante, Ricardo Alvarez, Hilario Solinís, Joaquín de la Fuente, Felipe de la Fuente, Ramón Santos, Arturo Arruebarrena, Enrique Delgado Bernard, Luis Armas, Luis Arranz, Luis Campos, Manuel Fernández, Roberto Arranz, Fernando Ruiz, Luis Delgado, Pedro González, Agustín Palazuelos, Miguel Díaz Ruíz, Manuel Arauna, Daniel Cebrecos, Juan José Portilla, Miguel Pérez, Andrés González, Francisco Peral, Arturo Suárez, Gabriel Gutiérrez, Julián Martínez, Alfredo Muñiz, Narciso Aristigueta, Alberto Perales, Luciano Neila, Mariano Galindo.

Exploradores de segunda.

Federico Pérez, Pío Landazábal, Pedro Oria, Federico Gómez, José Gómez José Fernández, Pedro Velasco, Tomás Jerez, Arturo Pérez, Luis González, Román López, Jesús González, José Sáenz, Francisco Castro, José Vanegas del Río, Antonio Hernández, Máximo de Saro, Teodosio Carreón, Fe-

liciano Cebreco, Federico Prieto, Aurelio Mazón Perfecto Sañudo, Angel Negueruela, José del Río, Alfonso Solís, José María Velarde, Joaquín Arauna, Simón Marcos, Marcelino Gurrio, Luis Solís.

Eugenio Bravo, Gregorio Abella, Melchor Pérez, Martín Lorenzo, Eduardo Fabregat, Francisco Comarena, José María Astorcía, Isaac Campo, Clemente Gutiérrez, Román Fernández, Juan Bautista Loyola, Atilano Mantilla, Narciso García, Jesús Pernia, José Hernández, José Bobillo, Manuel Telechea, Eulogio Vallina, César Lorenzo, Marcelino Centeno, Máximo Palleiro, Valentín Iguanzo, Bienvenido Herrera, Antonio Echevarría, José Acereda, Agustín Chaperó, Manuel Zárate, Valentín Martín, Manuel Mallol, Telesforo Sierra, Paulino Palacio, José Terruella, Benito Fernández, Genaro Cidaz, Antonio Cobeño, Manuel García, Ismael Sisniega, Salvador Herrera, Lucas Suero, José María Ramos, Vicente Terán, Enrique Valverde, José Pérez, Angel Alonso, Francisco Fernández, José Teja, Eusebio Victorero, Alvaro Espejo, Enrique Mazas, José María Guerrero, Francisco Fuente y Apolinar Agüero.

Exploradores de tercera:

Angel Navarro, Rafael García, Manuel López, Miguel Domínguez, Plácido Nieto, Antonio Gutiérrez, Armando Prieto, Román Ruiz, José González, Eduardo Mantilla, Julio Fuentes, Juan Pérez García, Damián Cuesta, José Aspienza, Juan Ontañón, Angel Chaperó, Felipe Marcos, Isidro Mañuz, Fernando Gutiérrez, Valeriano Preciado, Vicente del Barrio, Magdaleno González, Miguel García, Valentín López, José Bolado, Fabián Román, Enrique Perales, Pedro Romero, Alejandro Torres y Alfredo García.

UN CUENTO LAUREADO. "LA RIADA"

—¡Martín!...
—¡Ñoráa!...
—¿Habrá crecida?
—Habrála, que desnevó en la sierra y bajan las calceras triscando de agua, reventonas y desmelenadas, como qué.
—¿Pasarán las vacas al bosque?
—Pasan tan "perenes".
—Pero ten cuidado a la vuelta, hijo, que el río es muy traidor.
—A mi no me la dá el río, madre.

El muchacho acabó de soltar las reses y las arreó, bizarro, por una cambera pedregosa que bajaba hacia la ribera.

Había madrugado el sol a encender su hoguera rutilante encima de la nieve densa de los montes, y deslumbraba la blancura del paisaje lueño y fantástico a la luz cegadora de la mañana.

Ya la víspera había quedado el valle limpio de nieve, que, sólo guarecida enoquedades del quebrado terreno, ponía algunas blancas pinceladas en los caminos.

El ganado, preso en la corte durante muchos días de recio temporal, andaba diligente hacia el vado conocido, instigado por la querencia del pasto tierno y fragante, mantillo lozano del ánsar ribereño.

Martín iba gozoso, ufanándose al lado de sus vacas trenadas y lucías, las más "aparentes" de la aldea; una, moteada de blanco con marchamo de raza extranjera, se retrasaba lenta, rezagada de las otras.

Llegando al pedriscal del río, unos pescadores comentaron ponderativos la arrogancia del animal, y el chico, palmo-teándola cariñoso, le dijo con orgullo:

—¡Arre, Pinta!
—¿Cuándo "geda"? tú—preguntaron ellos.
—Pronto; en llenando esta luna, porque ya está cumplida.
Las vacas se metieron en el vado, crecido y bullicioso, y turbio por el deshielo, y los pescadores le dijeron a Martín, lo mismo que su madre le había dicho.
—Cuidado al retorno, muchacho, que la nieve de allá arriba va por la posta.
El niño sonrió jactancioso.
—Ya lo sé, ya...
Y trepó a un ribazo desde cuya punta se rendía un tablón sobre el río, comunicando con el ánsar, a guisa de puente.
A la mitad del tablón, oscilante, el muchacho se detuvo a dominar, con una mirada avara, de belleza, la majestad del

cuadro montaños. La corriente hinchada y soberbia, rugía a sus piés una trágica canción devastadora, y el bosque verdeante con los brotes gloriosos de la primavera, daba al paisaje imponente una nota serena de confianza y de dulzura, tendiendo su césped suave al alcance de las espumas bravas y meciendo sobre el cauce furioso sus árboles florecidos.

Lejano, al otro lado del bosque, el río hacía brillar al sol las venas de otro de sus brazos que aprisionaba aquel paradisiaco verjel.

Martín quiso ocultarse a sí mismo el devanecimiento que le causaba aquella visión maravillosa y terrible de la riada; y burlón, sonriente, murmuró cerrando los ojos ante las aguas mareantes:

—¡Uf... cómo "rutien"!...

Luego, de un salto, ganó la orilla del ánsar, en uno de cuyos alisos se estribaba el colgante puentecillo, conocido por "el puente del alisal".

Entonces el niño, un poco trémulo, volvió la cara hacia el río, y le escupió, retador, con aire de mofa; y aún le increpó:

—"Rutie", "rutie", ¡fechen-doso!...

Después se internó en el bosque al encuentro de sus vacas...

Era Martín un lindo zagal, ágil y firme hacendoso y resuelto. Con frecuencia pastoreaba los ganados que su padre llevaba en aparcería y que eran el ejemplo de los ganaderos del contorno.

Del monte y del llano, Martín conocía como nadie los caminos fáciles, los pastos ricos y las fuentes limpias, para regalo de sus vacas.

El sabía que sobre la existencia próspera de aquellos animales, constituía la familia, su bienestar, y viviendo ya el niño con el desasosiego de la pobreza encima del tierno corazón, guardaba en él para sus bestias un grado altísimo de estimación, un interés profundo, en cuyo fondo apuntaban, acaso, el orgullo del ganadero en ciernes y la codicia del aldeano. Pero indecisos todos estos sentimientos en los once años de Martín, aparecían cubiertos en su almita sana por una simpática afición hacia los animales, propia de su buena índole y de su generosa voluntad.

Aplicadas habían pastado las muy golosas y en cada cabeceo codicioso las esquilas habían mecido en la serenidad del bosque una nota musical, mientras Martín sonreía halagado por aquel manso tintineo, que era la marcha real de su realeza pastoril. Sentado en un tronco muerto iba entreteniendo la

NUESTRA REDACCION EN SANTANDER

A petición de amigos y suscriptores de LA MONTAÑA hemos decidido abrir en Santander una oficina que venga a ser así como una sucursal de nuestra redacción. Al frente de ésta que quedará instalada desde el día 1º del próximo mes de Julio en la redacción de nuestro querido colega "El Cantábrico", figurará nuestro diligente y culto corresponsal en Santander don Ramón Martínez Pérez, con quien podrán entenderse nuestros colaboradores, fotógrafos, anunciantes y suscriptores de la provincia santanderina, para todo cuanto guarde relación con esta Revista.

No esperábamos llegar a tanto en tan poco tiempo. Pero las pruebas de adhesión y simpatía que recibimos de los montañeses de la provincia y de los que aquí residen, nos obligan a hacer este nuevo sacrificio en obsequio de ellos, ofreciéndoles nuestra Redacción en Santander y los valiosos servicios que pudiera prestarles nuestro corresponsal, a quien podrán dirigirse nuestros conterráneos en Cuba, suscriptores de LA MONTAÑA, en solicitud de toda clase de informaciones, como también los que viven en la región amada y deseen utilizar los servicios del señor Martínez en lo que respecta a asuntos relacionados con los montañeses aquí residentes.

Así correspondemos al favor que los montañeses nos dispensan, cada día más creciente, y estrechamos con la tierra nuestras relaciones, cordialísimas hoy como lo serán en todo tiempo para honra nuestra como modestos representantes suyos en esta República.

tarde en la menuda fabricación de unos pitos, que obtenía ahuecando paciente, tallos tiernos de sauce, cortados sin nudos. Para conseguir el desprendimiento de la corteza jugosa era necesario—según códigos de infantiles juegos montañeses—acompañar el metódico golpeteo encima del pito, con la

cantinelita: “Suda, suda cáscara ruda; tira coces una mula; si más sudara, más chiflara”...

Martín había repetido infinitas veces este conjuro milagrero, y tenía ya en la alforjita, que fué portadora de su frugal pitanza, una buena colección de silbatos sonoros.

(Continuará).



Santander.—Nacimiento del río Ebro

(Por J. G. de la Puente.)

La prensa santanderina y nosotros

LA MONTAÑA

Del *Diario Montañés*:

“Hemos recibido los cuatro últimos números de la magnífica revista semanal LA MONTAÑA, que recientemente ha comenzado a publicarse en la Habana bajo la dirección del inteligente y cultísimo periodista don J. M. Fuentevilla.

LA MONTAÑA, que representa a la colonia montañesa en la capital de Cuba, honra a nuestra tierra, siendo pregonera de su cultura y su arte y cantora de sus bellezas y su historia.

Presentada con verdadero lujo y elegancia, admirablemente impresa en excelente papel, desde el punto de vista material acredita a la industria tipográfica habanera.

Su texto es siempre ameno, variado y atrayente. Las diestras plumas de montañeses residentes en la Habana llenan de trabajos bellos e interesantes las páginas de esa primorosa revista, que publica en todos los números preciosos grabados de asuntos montañeses.

LA MONTAÑA tiene próspera vida, y de ello nos felicitamos como montañeses, a la vez que felicitamos al señor Fuentevilla y a cuantos cooperan a la prosperidad de esa excelente publicación.”

NUESTROS PAISANOS EN CUBA

De *El Cantábrico*:

“La colonia montañesa en Cuba ha dado una prueba más de su amor a la región que se honra en tenerles por hijos conmemorando la gloriosa fecha del 2 de mayo.

Honrando al inmortal caudillo, don Pedro Velarde, la importante revista LA MONTAÑA, ha publicado un magnífico número extraordinario editado a todo lujo, con bellos grabados, y lo que es más importante, enriquecido con artículos de nuestros mejores escritores regionales.

El extraordinario de esta revista, que constituye un alarde de riqueza y buen gusto, ha de ser muy solicitado por los entusiastas de nuestro inmortal Velarde”.

Nuestra gratitud sincerísima a tan distinguidos colegas.

SALVADOR HEDILLA

A la redacción de la
Montaña, de la Ha-
bana, como afectuoso
receptor.

Salvador
Hedilla

Barcelona 29-4-1916

Semblanza...volatil

Dedicada a la Revista ilustrada
LA MONTAÑA, de la Habana.

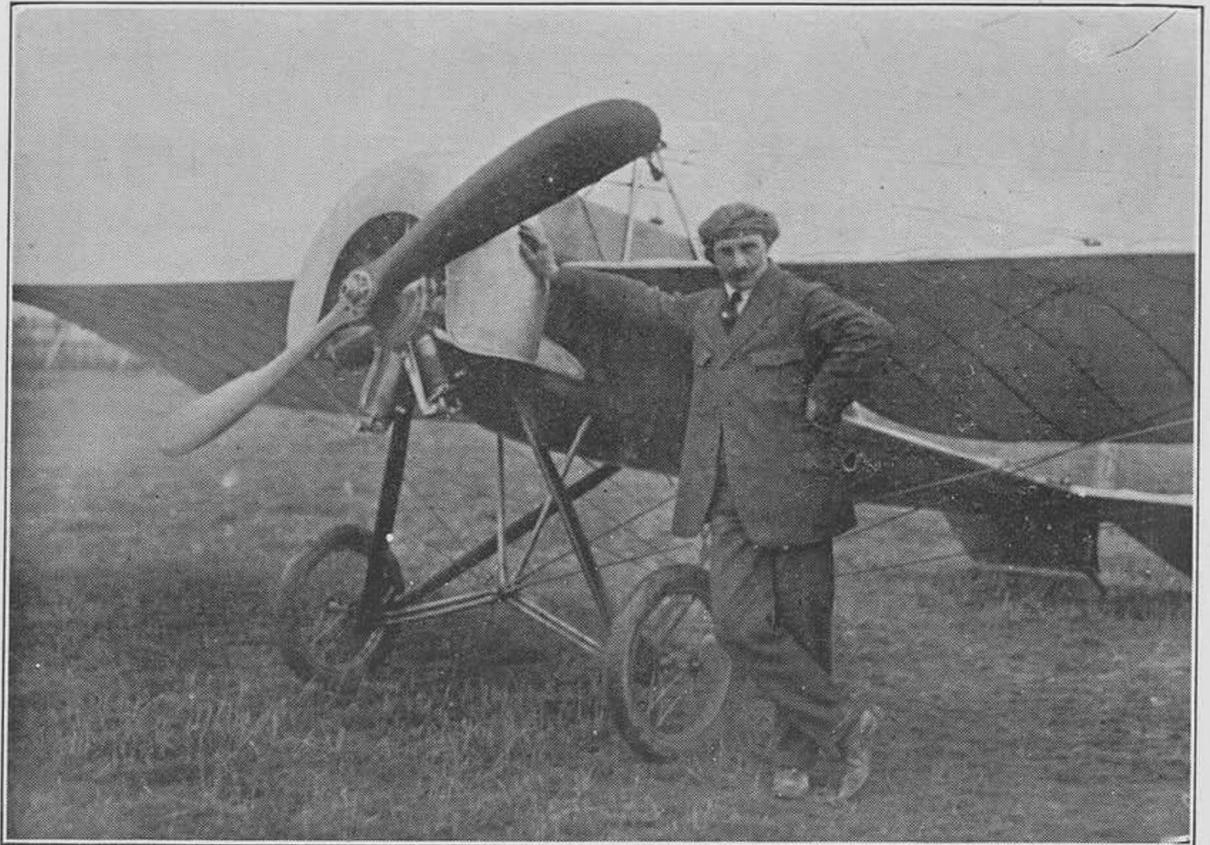
Como que nació en Castilla,
"hijuco es de la Montaña;
y aunque con cara de pillo,
Salvador es un chiquillo
por la nobleza que entraña.

Piloto de experta mano,
tripulando su aeroplano
honda emoción interesa;
y es poseedor, muy ufano,
de la copa montañesa.

¡Quiera Dios que su valor
nunca sea destructor,
y en sus páginas, la historia,
escriba: "Dió mucha gloria
a su patria, este aviador".

Fernando CASTANEDO.

Barcelona 1916.



El aviador montañés Salvador Hedilla, con el nuevo aparato
de su construcción

EL ESPOLIQUÉ ARTISTA

exterior descarnado, su único destino era sostener y preservar las maravillas del santuario.

Contemplada Lebeña desde fuera nada dice al curioso de lo que tan avara guarda, reparaciones de tiempos modernos o conveniencias de otro orden dan a esta iglesia aspecto de construcción sin importancia artística ni arqueológica; muestra no obstante en el tercio superior del imafrente restos de friso, greca o festón de gusto bizantino como timbre señero de su nobilísimo linage. Estos son los caracteres que presenta a nuestros ojos el templo de Santa María de Lebeña; ejemplar único, sin duda, en nuestra tierra, merecedor del estudio de los eruditos, trabajo que han de darnos acabado los verdaderos entendidos; admiremos nosotros su original belleza, su claro abolengo y sigamos el camino, que hartos hemos de andar si llegamos al fin que nos hemos propuesto

Vamos a Santo Toribio, el antiquísimo monasterio dedicado en su origen a San Martín. Asegura la tradición que fundó la primitiva iglesia aquel gran siervo de Dios, obispo de Astorga, campeón de la doctrina católica en el siglo V contra las herejías de Prisciliano; aquí fué trasladado su cuerpo, con las preciosas reliquias que había traído de Jerusalem.

Translatum est ad ecclesiam sancti Martini montis Liebanoe a se constructam dice el breviario español confirmando la piadosa tradición. El templo hoy no parece de tan remotos días; su construcción románica acusa fecha muy posterior:

según la traza, del siglo XII cuando fué este monasterio incorporado al insigne de Oña en 1173 por donación de la viuda del conde de Cantabria don Gómez Díez.

El camarín de las reliquias es obra posterior de gusto decadente. De la importancia de este monasterio dan testimonio las muchas iglesias de la comarca que le pertenecían y la profunda devoción de todos los lebaniegos y asturianos de la región oriental.

Santa María de Piasca, antiguo monasterio de la orden de San Benito, es digno también de una visita: ya sonaban sus monges y priores en el siglo IX: incorporado más tarde, entrado el siglo XI, al célebre de Sahagún, siempre conservó lugar preferente en la orden; sus abades solían ir a presidir esta famosa casa primera de los benedictinos en el reino de León. Obra del siglo XII es la iglesia actual, restaurada o mejor reformada en el siglo XIV; fué consagrada en 1172 por el obispo de León don Juan siendo prior don Pedro y Covaterio maestro de las obras; se acabó la reforma en 1401 siendo Prior don Pedro y maestros Fernando de Aniego y Toribio de Cambarco; así lo aseguran dos inscripciones grabadas en sus muros según las leyó el P. Escalona historiador del monasterio de Sahagún. El ábside románico presenta en el primer cuerpo ventanas ojivales de floreadas arquivoltas; la puerta es elegante muestra de aquellas labores historiadas del siglo XIV cuando imperaba floreciente el arte ojival, y también

(Continuará)

VIDA MONTAÑESA

ELOGIOS MERECIDOS.—Por referirse a un montañés muy estimado aquí, reproducimos de nuestro querido colega *El Cantábrico*, lo siguiente, que le dice su corresponsal en esta ciudad:

“La Compañía Naviera de Cuba, nombre con que se ha bautizado la Empresa que ha adquirido la antigua Compañía de los Sobrinos de Herrera, acaba de hacer dos compras: la de la Empresa de Menéndez, de la Costa Sur, hoy de Odriozola y Compañía, y la de Julián Alonso, de la costa de Vueltabajo. Las dos han sido vendidas a buen precio y la Compañía Naviera, en la que figura como uno de los directores el acaudalado montañés don Laureano Falla Gutiérrez, es hoy dueña del cabotaje en esta República y piensa aumentar su flota con nuevos buques.

Al frente de la Compañía Naviera figura como Director Gerente el señor D. Julián Alonso, gerente que fué de la Compañía que llevaba su nombre, naviero experto y de grandes simpatías y montañés entusiasta, que apenas si hay aquí empresa, chica o grande, en la que no sobresalga algún conterráneo.”

HACIA LA TIERRUCA.—Acompañado de su bella y elegante esposa, la señora María Luisa Gómez Mena de Cagiga, se embarcará hoy para la tierra nuestro querido amigo el culto caballero señor don Agapito Cagiga, opulento comerciante de esta plaza.

Después de pasar una temporada en la Montaña al lado de sus distinguidos familiares, los esposos Cagiga-Gómez Mena pasarán el resto del verano en San Sebastián, trasladándose luego a París.

Lleven felicísimo viaje.

MAS VIAJEROS.—Es la época. Los montañeses que pueden aprovechar el verano para hacer una visita a la tierra inolvidable. Entre éstos, a más de los que ya despedimos en esta misma sección figuran el opulento hacendado de Cárdenas, D. José Corral, y su hijo D. José I. Corral, ingeniero de minas de la Escuela de Madrid.

No es D. José I. Corral, montañés, sino de Cárdenas pero siente gran cariño por la tierra de su amante padre y en ella veranea muy a menudo, al lado de su distinguida familia que reside en Santander.

Los señores Corral tienen tomado pasaje en el hermoso trasatlántico “Infanta Isabel”.

Los despedimos afectuosamente.

D. LAUREANO GUTIERREZ.—También en el “Infanta Isabel” se embarcará nuestro apreciable amigo don Laureano Gutiérrez, rico comerciante de Cárdenas, a quien acompañarán su estimada esposa e hijos.

Montañés de buena cepa, en Santander veraneará. Que la tierra le brinde las satisfacciones que merece.

PROXIMA BODA.—En nuestro colega “La Voz de Galicia”, de la Coruña, leemos lo siguiente que insertamos con verdadero placer por hacerse justicia a nuestro querido amigo

D. José Gómez y Gómez, personalidad de alto relieve en la colonia española de la Habana y montañés de gran prestigio y simpatía.

Dice así el popular diario gallego:

“Ha sido pedida la mano de la encantadora señorita Blanca Fonte para el acaudalado hombre de negocios establecido en la Habana y distinguido amigo nuestro, don José Gómez.

La señorita Fonte pertenece a una familia estimadísima en la buena sociedad habanera, como en La Coruña, donde reside hace ya bastantes años.

El señor Gómez, muy prestigioso en la capital de Cuba, es jefe de una de las más importantes casas del alto comercio isleño, y desempeña el cargo de vicepresidente del Banco Español de la Isla de Cuba.

Durante largos años, el voto unánime de sus compatriotas le llevó a presidir la más poderosa colectividad habanera, no regional, cual es la Sociedad de Dependientes de Comercio y en este cargo hizo gala de su talento, ecuanimidad y vibrante españolismo, porque el señor Gómez es uno de aquellos hombres españoles que a toda hora sobreponen el amor a la patria a todo convencionalismo. Aún cuando su país natal es Santander, siente verdadera predilección por Galicia.

El enlace del señor Gómez—a quien damos una afectuosa bienvenida—con la señorita de Fonte, celebraráse en breve”.

LA MONTAÑA hace llegar hasta los novios su más respetuoso saludo.

EL SEÑOR IRIONDO.—Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro distinguido comprovinciano y amigo el señor Vicente Iriondo, representante de LA MONTAÑA en Guira de Melena.

El señor Iriondo sabe bien cuánto se le estima en esta casa, que es la suya.

HASTA LA VUELTA.—Otro montañés que se dispone a bandonarnos: D. Pedro Uribarri, hermano amantísimo de aquel buen amigo nuestro que se llamó D. Juan Francisco Uribarri, y a quien tanto se quería en esta sociedad.

D. Pedro Uribarri saldrá en compañía de su buena familia a bordo del *Alfonso XIII*, con dirección a la tierra.

Deja aquí la familia Uribarri simpatías y afectos bien arraigados que esperan con ansiedad su vuelta, como nosotros.

Buenos vientos a la nave que se lleva a tanto montañés!

BUEN VIAJE.—Hacen los preparativos de viaje para embarcar próximamente, nuestros excelentes amigos y conterráneos los señores Casto Ballesteros, de Marianao, Francisco Sáinz, de Sagua y M. Duque, de Guanajay.

Tan estimadas personas piensan pasar el verano en España.

LA MONTAÑA despide afectuosamente a dichos amigos y les desea grata estancia y felicidades en la patria.

EL CABALLERO DE LA TRISTE MISERIA

A MI ESTIMADO AMIGO MIGUELITO LOSA Y LOPEZ, LAREDANO EN CUERPO Y ALMA

Vivo solo, pobre, altivo,
si no vivo lo que sueño, sueño todo lo que escribo.
Siempre en busca de la amada,
la querida,
la soñada,
de la eterna perseguida,
de la jamás alcanzada.
Y así, en riña con la suerte
voy errando,
voy vagando,

caminito de la vida,
caminito de la muerte.
Sin dinero, sin fortuna
voy diciendo mis endechas amorosas a la luna
de las cosas que le cuenta
mi exaltada fantasía,
y orgulloso de mis sueños, de mi amor y poesía,
soy un Rey lleno de andrajos, soy hampón con hidalguía,
y tranquilo y resignado, todo espero y nada quiero,
porque el hambre y la miseria me han armado caballero.

Uno de la Ruayusera.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

LA ERA CERVANTINA.—La capital de la Montaña se ha asociado al homenaje nacional celebrado en la gloriosa fecha del tercer centenario cervantino, rindiendo pleitesía a la memoria del inmortal autor del "Ingenioso Hidalgo".

La solemne fiesta literaria se celebró en el magnífico salón de actos del nuevo Instituto, y a ella concurrieron todas las autoridades santanderinas de valía, honrando el acto nuestro ilustre convecino el sabio Ramón y Cajal.

En el homenaje se leyeron algunos capítulos de la obra maestra de Cervantes, que el público aplaudió respetuosamente.

El sabio director del centro docente, don Víctor Fernández Llera, dió a conocer un bello trabajo fantástico y quijotesco titulado "El sueño de Juan de Hoznayo".

También dió lectura a un bien escrito folleto sobre la vida escolar de Miguel de Cervantes, "el glorioso Manco", don Policarpo Mingote Eguiagaray. Ambos estudios cervantinos serán editados conservando así un magnífico recuerdo de la memorable fecha y de la solemne velada, primera que se ha celebrado en el suntuoso palacio de la Enseñanza.

LOS QUE VALEN.—Para nosotros no ha sido una sorpresa el nuevo triunfo alcanzado en Madrid por el notable caricaturista de Cabezón, César Abín.

Conocíamos algunos de sus magníficos trabajos, y ellos nos hacían esperar que al fin triunfase en toda línea con su Exposición de la Carrera de San Jerónimo.

Celebramos y nos felicitamos al par que enviamos nuestra enhorabuena al joven y ya famoso caricaturista cuyo triunfo honran a la Montaña.

LOS BUENOS MONTAÑESES.—De nuevo tomamos la pluma para ocuparnos de otro rasgo de altruismo en pro de los niños de la Caridad, realizado por el benemérito montañés y admirado filántropo don Ramón Pelayo.

El ilustre prócer ha remitido a don Tomás Agüero 2500 pesetas para las atenciones de los niños Exploradores y banda de música de la Casa de Caridad.

El marqués de Valdecilla ha querido también contribuir con su capital a la construcción del magnífico Colegio Cántabro, centro docente modelo que se construirá en esta ciudad y por cable ha ordenado que se le suscriba con 90.000 pesetas.

Rasgos como los anteriores no precisan elogiarse, ellos dicen mucho más y con mayor elocuencia que cuanto aquí pudiéramos escribir en honor del prócer montañés.

SALON NARBÓN.—Tan adelantados van los trabajos de la "bombonera" que construye en la Alameda 1ª don Alfredo Narbón, que en la próxima estación veraniega abrirá sus puertas al público con una "troupe" de artistas de fama.

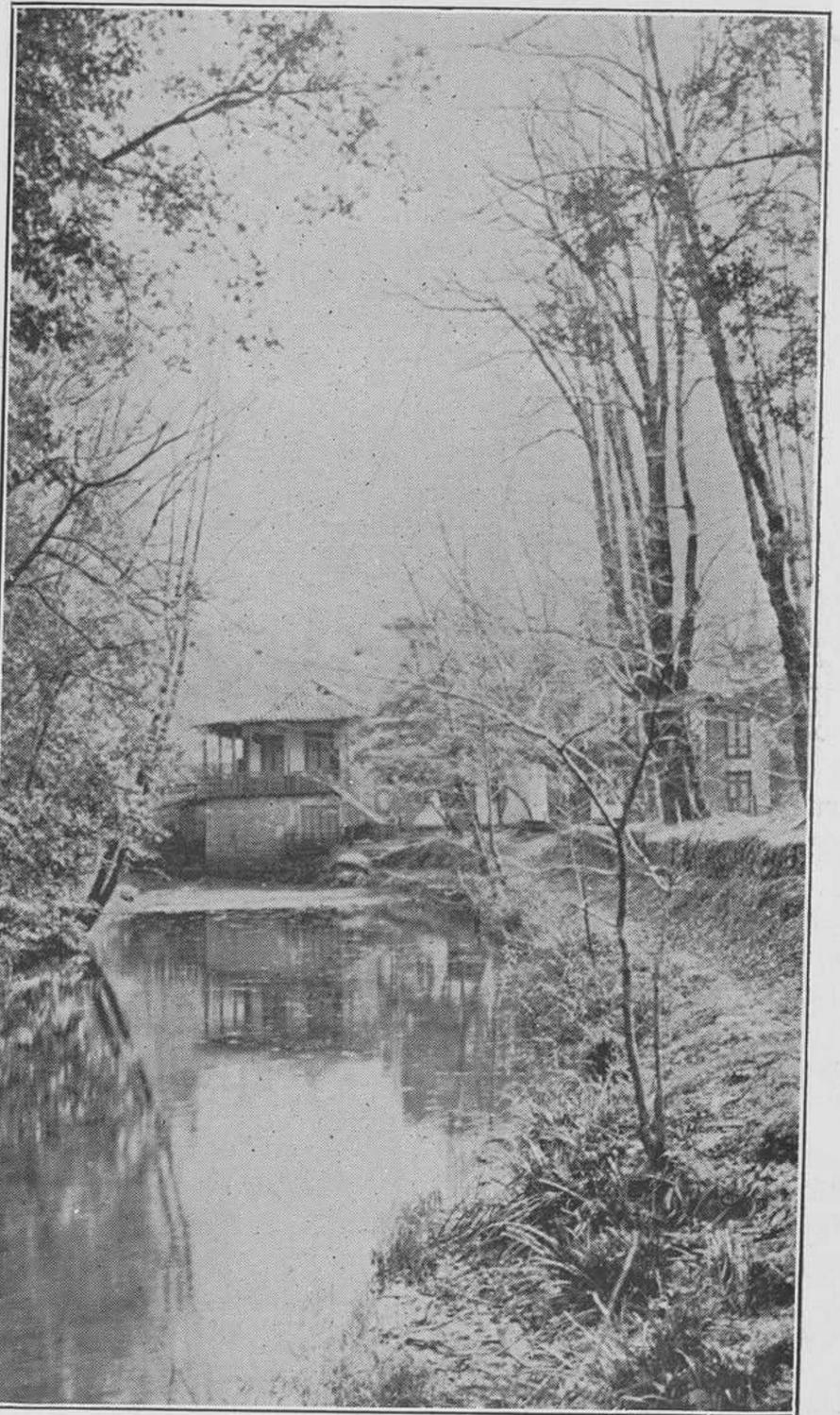
El popular empresario, cuyo reconocimiento de gratitud al público santanderino no debe tener límites a juzgar por el chorro de oro que diariamente vierte éste en la taquilla del "Cine Narbón", alternará en su precioso teatrillo de nueva planta, los espectáculos de Circo con otras clases de artistas de variedades, consiguiendo con esta que su coliseo sea el lugar de reunión de la buena sociedad santanderina.

¡Hay hombres con suerte, y el simpático empresario es uno de estos!

Hablar de teatros y dejar en el tintero un elogio, muy merecido, a la simpática sociedad recreativa de Solares que lleva el nombre de nuestro feliz dramaturgo Benavente, sería un acto de ingratitud manifiesta que nunca me perdonarían las simpáticas señoritas María Luisa y Asunción Martínez Re-

vuelta; Victoria y Paz Torres y las monísimas Marina y Visitación Martínez y a quienes se unirían en tan justa protesta los amables jóvenes Enrique Fernández, Miguel Moreno, Alejandro Pinedo, Jacinto Hontañón, Zenón Espina, Francisco Rodríguez, Agustín Martínez, Tomás Quintanal y algún otro admirador de las glorias de la escena española que se ha quedado enredado en los puntos de la pluma.

Estos muchachos en unión de las gentiles pollitas mencionadas, con grandes arrestos y entusiasmos han transformado



Hoznayo.—Un rincón de la Fuente del Francés

Fot. A. Wunch, de Santander, exclusivamente para LA MONTAÑA.

uno de los salones del Hotel Villafranca de Alceda en coquetona sala de espectáculos y en ella celebran fiestas muy agradables a las que concurren las familias más distinguidas de Solares, Ontaneda, San Vicente de Toranzo y Alceda.

Las fiestas teatrales las repiten estos jóvenes todos los domingos y de ellas saldrá, lo presentimos, algún artista que dé honra a la escena, o alguna feliz pareja que después de pasar por la vicaría cuelgue su nido de amor en un risueño chalet de la pintorecas villa.

LA HERALDICA MONTAÑESA.—El culto sacerdote y notable genealogista don Mateo Escagedo ha dado una in-

teresa conferencia en el Ateneo Montañés, sobre el origen de los apellidos ilustres de la Montaña.

Hizo la presentación del conferenciante, con un brillante discurso el elocuente abogado y compañero ilustre en la prensa don Buenaventura Rodríguez Parets, quien inició la idea de solicitar del Ministerio de Instrucción pública una subvención para formar el Catálogo artístico e histórico de la provincia y se acordó apoyar al señor Escagedo en esta razonable petición.

La conferencia leída por el culto sacerdote será impresa para lo cual se abrió una suscripción en el Ateneo.

Los estudios de la heráldica montañesa, olvidados por aquellas entidades que están obligadas a la recopilación de todos los datos necesarios a la historia regional, reclaman una persona de amplia cultura y conocimientos de la genealogía y ninguno mejor que el estudioso sacerdote para tan difícil misión.

NUEVA ESCUELA.—Dando un alto ejemplo de amor a la cultura el pequeño pueblo de San Andrés (Valderrodies) ha terminado su magnífico edificio escuela, construido a sus expensas.

Ahora que la Asociación general del Magisterio emprende una campaña en pro de la construcción de Escuelas y reclama la cooperación del Gobierno y Diputaciones en ese sentido, el ejemplo de la pequeña aldea montañesa bien merece que se le tribute un aplauso y se la felicite por su probado desinterés en la construcción del nuevo centro de Enseñanza.

FALTA HACIA.—Unos de estos días comenzarán las obras para la nueva carretera que tanto trabajo ha costado conseguir su subasta, al vecindario de Cóbreces.

La carretera, amplia y cómoda, que unirá el pueblo con su encantadora playa, deberá estar terminada, con arreglo a las condiciones estipuladas en el pliego de contrata, en el plazo improrrogable de seis meses.

NUEVA MONTAÑA.—Nuestra primera industria siderúrgica ha publicado su memoria, balance y cuentas correspondientes al año último.

En la memoria se hace constar que funcionando ya los dos altos hornos y en plena actividad la fábrica, la producción aumentará considerablemente sobre las 53.155 toneladas de lingote de hierro que produjo el año pasado y 55.795 de cok.

También se hace constar que las alzas del hierro no han sido en rigor más que una consecuencia forzosa de la subida de los carbones y fletes, que cada vez han encarecido más el coste de fabricación de aquél.

No por los beneficios que pudieran reportar por su producción, sino más bien para mejorar la explotación de sus minas "Las Deseadas", la importante empresa ha adquirido en propiedad dos cotos mineros más: "Concha" y "Juan".

Y por último, se indica que se ha trabajado mucho y bien por la Societé Anonyme des Tour a Coke Sement-Salvay en la construcción de la fábrica de nueva planta, dentro del recinto de Nueva Montaña, para el aprovechamiento de subproductos, pero ha tenido esta que sufrir retrasos, a causa de la guerra, por la interrupción de comunicaciones con Bélgica, y así es que hasta mediados del verano próximo no podrá inaugurarse ese establecimiento del que se esperan positivos e importantes beneficios.

El balance acusa 2.473.500 pesetas por obligaciones en cartera. La diferencia entre el valor nominal y el efectivo de estas obligaciones es de 697.475'70 pesetas.

En terrenos y propiedades posee la Empresa 917.653 pesetas y en fábrica, construcciones y maquinaria 11.511.598

más 2.931.414 de minas y 980.056 del ferrocarril de Camargo a la Isla del Oleo.

El capital pasivo se eleva a 10 millones de pesetas y el total general asciende a 22.605.045 pesetas.

LETRAS DE LUTO.—Nuestro buen amigo y distinguido convecino don Ricardo Herrera Guiral, digno representante de Cuba en esta ciudad, pasa en estos momentos por el amargo dolor de haber perdido a su señor hermano don Alejandro, que residía en la ciudad de los Condes.

El distinguido caballero, a quien nos unen lazos de fraternal amistad, sabe con cuánta sinceridad nos unimos a su profunda pena.

—En Palencia, donde residía, pagó su tributo a la muerte el reverendo Padre de la Compañía de Jesús, Miguel Obeso y Huidobro.

La muerte del virtuoso jesuita montañés ha sido muy sentida entre las amistades de su distinguida familia.

—Otros dos virtuosos sacerdotes, don Venancio Herrero y don Angel Cobo Rivero, fallecieron en Torrelavega y en Santander respectivamente, donde ejercían su sagrado ministerio.

—En Meca murió cuando la vida empezaba a sonreírle la señorita Julia García González, hija del conocido industrial don Epifanio García.

—El respetable señor don Manuel San Miguel Mier, dejó de existir confortado con los auxilios de la religión en el inmediato pueblo de Mortera.

—En Madrid, donde tenía su residencia, dejó de existir la virtuosa y caritativa dama señora doña Crisanta del Campo Echavarría, emparentada con distinguidas familias de esta región.

—En Torrelavega falleció el conocido comerciante de aquella ciudad don Ricardo Saiz.

—En Cabuérniga el respetable convecino don Leopoldo de Mier y Gutiérrez.

En esta capital dejaron de existir.

El muy ilustre señor don Ramón Montoyo y de la Sierra, bizarro coronel de caballería que se hallaba en posesión de numerosas condecoraciones por méritos de guerra.

—La virtuosa señora doña Manuela Hormaechea, viuda del conocido comerciante Enrici.

—Los apreciables jóvenes Luis Lastra del Olmo, probo empleado de esta Audiencia, y Angel Gutiérrez Mazgo, pagaron su tributo a la muerte.

Y por último cierra esta larga lista el fallecimiento del que fué concejal de esta capital don José Rodríguez Prieto.

BURLA BURLANDO.—En el aristocrático teatro Lara de Madrid, se ha estrenado con éxito franco un entremés titulado "Burla Burlando", del que es autor nuestro paisano don José María de Pereda, hijo del llorado autor de "Sotileza". La obra que agradó en extremo fué puesta en escena para el beneficio de la gentil actriz Merceditas Pardo, la que con nuestro joven escritor compartió los aplausos del público.

DE SOCIEDAD.—Para el joven comerciante de Torrelavega, don José Collado, ha sido pedida por su señor padre don Félix la mano de la encantadora señorita de Renedo de Piélagos, María Soto, hija de don Florentino.

Entre los novios se cruzaron valiosos regalos con motivo de la petición.

Se encuentra en Torrelavega, después de larga ausencia en Chile, el inteligente joven don Ricardo Gómez, hijo del conocido comerciante don Rufino.

—En la segunda quincena de este mes contraerán matrimonio en Torres (Torrelavega) la agraciada señorita Josefa Bustamante, con el culto joven don Agustín García.

—Uno de estos días ingresarán en la cofradía de San Marcos, las siguientes parejas de Cabezón de la Sal: Eulogio Fernández y Emilia Revuelta; Antonio Urresti y Florinda Fernández, Antonio González y Mariana González; Nicasio Bustio y María G. Rodríguez; Ciriaco Gutiérrez y Herminia Velarde y Angel Fernández con Adolfinia Martínez.

Muchas venturas a todas estas simpáticas parejas y que tomen ejemplo los "solitarios".

Santander, Mayo de 1916.



SANTANDER.

—Hasta el mes de mayo del próximo año, la Comisión provincial ha quedado constituida del modo siguiente:

Presidente: el señor Gobernador civil.

Vicepresidente, don Eusebio Ruiz Pérez.

Vocales: don Francisco Gutiérrez Madrazo, don José González Gutiérrez, don Félix Reda Cuevas, don Manuel Prieto Lavín y don Herminio Lastra Serna.

Secretario, el de la Excm. Diputación don Antonio Posadilla Blanco.

—Perfectamente informados, podemos asegurar que por un conocido arquitecto de Santander se está dando los últimos toques al proyecto del nuevo teatro, que, como ya dijimos, se levantará en los terrenos que existen al Norte de la casa número 1 de la calle de Santa Lucía, por donde el coliseo tendrá su entrada principal.

El teatro será uno de los de mayor cabida de España, y en la sala de butacas se colocará un mobiliario elegantísimo y cómodo, construido por una afamada Casa de Norteamérica.

Es casi seguro que el modelo de las butacas se exponga al público dentro de muy pocos días.

La fachada del edificio llamará poderosamente la atención por ser de un gran efecto decorativo.

Si no surgen dificultades, dentro de este mismo mes quedará legalmente constituida la Sociedad explotadora del teatro, dándose enseguida comienzo a la ejecución de las obras.

—Ha sido pedida la mano de la bella y distinguida señorita Lola Gil de Reboleño para el ilustrado juez de primera instancia e instrucción de Infiesto, y juez municipal que fué del distrito del Oeste de esta capital, don Ernesto Sánchez.

Hizo la petición su padre, el respetable caballero don Adolfo Sánchez.

La boda se celebrará en breve.

—En el Ministerio de Gracia y Justicia se encuentra el

nombramiento de maestreescuela de esta Santa Iglesia Catedral, hecho a favor del virtuoso y culto arcediano de la de Granada, don Pedro Fernández Gutiérrez.

FERROCARRIL CANTABRICO.—Según la memoria correspondiente al año 1915, el ingreso total ascendía a pesetas 1.992.027'86; el gasto de explotación, pesetas 973.723'54; la amortización del material, Pts. 75.000 y el líquido de las utilidades 263.161'30.

El capital de la compañía es de Pts. 6.650.000 en 11.545 acciones preferentes.

SANTILLANA DEL MAR

Hallazgo curioso.—En el artístico alero de la casa solariega de la familia de los Villas, hoy propiedad de los Puentes, se ha encontrado un corsé antiguo conteniendo un testamento de doña Leonor Villa de Velarde. Se cree sea de mucho mérito por su antigüedad y tanto por el lugar en que se ha encontrado como por su forma ha sido objeto de vivísimos comentarios.

CABEZON DE LA SAL.

—La meritísima labor que distinguidas señoritas (especialmente las señoritas de Herrera) vienen realizando para adquirir un buen órgano, digno de nuestra parroquia, ha fructificado.

Ya se han entendido con una casa constructora; el Mediófono costará cinco mil pesetas; en la actualidad, cuentan con tres mil quinientas, y para reunir el resto, acudirán a funciones de teatro, quizás secciones de cine, y se habla de una gran tómbola, para las fiestas de la Patrona, cuyos productos se dedicarán al fin indicado.

—Han contraído matrimonio en el inmediato pueblo de Cos el joven Ciriaco Gutiérrez y Herminia Velarde.

—La esposa de don Luis González Centol ha dado a luz una hermosa niña.

—Contraieron matrimonio en nuestra iglesia parroquial los jóvenes Antonio González y Mariana González Linares.

—Después de pasar una temporada larga entre nosotros salieron para Cádiz los simpáticos jóvenes José Antonio Díaz Saiz y Ramón Andrés.

—En el pueblo de Uceda falleció la joven Julia García González, hijo del conocido industrial de aquel pueblo don Epifanio García.

COMILLAS

—Han llegado procedentes de San Sebastián los hijos del Marqués de Movellán, don Manuel y don Antonio.

—Ha tomado posesión de su cargo de ingeniero de minas de esta villa Tomás Ibarrola.

—Regresó de Filipinas tras largos años de ausencia, don Ramón Gutiérrez.

—Recibió las regeneradoras aguas del bautismo, una pre-

ciosa y robusta niña hija de don Manuel D. de la Campa y doña María Rodríguez. Como padrinos asistieron la simpática señorita Natalia Cobo y don Elías Gutiérrez.

Se la impusieron los nombres de María de los Angeles.

CASAR DE PERIEDO

—Estando limpiando y arreglando un altar de la iglesia de Casar de Periedo don Pascual Fernández, tuvo la desgracia de que se desplomara el retablo de dicho altar haciéndole caer en tierra y cayéndole encima con todo su peso.

Cuando sus familiares extrañados por su larga ausencia fueron a buscarle a la referida iglesia, sufrieron la dolorosa impresión que es de suponer al verle ya exánime, pues debido a las graves lesiones que recibió en la caída éstas le habían causado la muerte.

SAN VICENTE DE TORANZO

—Al pasar por el puente de este pueblo, próximo al establecimiento de los señores Fernández y Fuentevilla, el automóvil del propietario de la fábrica de leche esterilizada, "La Canego", señor Trueba, que guiaba el chofer Santiago Vaamonde, chocó contra un guardacantón, saliendo despedido, y fué a caer al río el viajero Alberto Espada, que resultó con una extensa herida en la cabeza.

El desgraciado accidente fué presenciado por varios vecinos del pueblo, que acudieron en seguida en auxilio de los que en el coche iban, recogiendo al herido y llevándolo a la tienda de Manuel Agudo, donde provisionalmente fué asistido.

Otro automóvil que venía detrás del de el señor Trueba, fué enviado por los que le ocupaban a Alceda, para recoger al médico don Gumersindo Riancho, quien momentos después llegaba a este pueblo, reconociendo seguidamente al infeliz Alberto Espada, apreciándole una herida contusa en la región occipital, con hemorragia por el oído izquierdo, que demostraba que existía fractura del cráneo.

El estado del herido era gravísimo.

Iban en el coche con el chofer, Santiago Vaamonde, sus amigos Ramón Mundi, Julio Rodríguez y los hermanos Alberto y Cecilio Espada.

Este último resultó también con una fuerte contusión en la muñeca y otras en diferentes partes del cuerpo.

AMPUERO

—En la iglesia parroquial de Santa María, de esta villa, se celebró el enlace de la simpática señorita Concha Martínez con el joven comerciante de esta plaza, don Vicente García.

El virtuoso coadjutor de esta parroquia don Manuel Salas, dió la bendición a los contrayentes que fueron apadrinados por don José de Echeverría y la señorita Adela Martínez.

Actuaron como testigos don Carlos García, don Eugenio Lombera y don Pedro G. Iturralde.

—Ha fallecido la anciana doña Laureana Mier.

—Para San Sebastián, donde piensan pasar una temporada, han salido la distinguida y virtuosa señora doña Adela Losada, viuda de Nieto, y sus sobrinos, la bella y amable señorita Sofía y el joven don Juan Fernández Losada.

—Ha llegado a este pueblo con objeto de regentar su parroquia, el virtuoso y culto sacerdote don Germán Obregón.

PUENTE VIESGO

Por decreto de 7 de julio de 1911 se crearon las Mutualidades escolares: y a pesar de los grandiosos beneficios que

proporcionan a la sociedad, son muy pocas las establecidas en España.

A Puente Viesgo le cabe la honra de ser el primer pueblo de la provincia de Santander donde se implanta la Mutualidad Escolar.

Muchas han sido las dificultades que se han encontrado para llevar a acabo su institución, pero afortunadamente, gracias al entusiasmo del joven maestro don Saturio Escudero Beato, que unido a la inteligencia y celo de la maestra doña Ambrosia San Pedro, han conseguido orillar todos los obstáculos, al fin, es un hecho que en breve plazo se inaugure esta hermosa y patriótica Asociación.

Con tal motivo, dió una conferencia ante numeroso público don Saturio Escudero, que empezó diciendo:

"Vengo a trabajar con todas mis energías y con toda mi alma, porque sé positivamente que proporciono un bien a vuestros queridos hijos, a la sociedad y especialmente a nuestra querida patria."

Dió a conocer lo que es la Mutualidad Escolar, su origen, cómo nació, y de qué modo ha de funcionar la que se establezca, así como también explicó lo que es el Instituto Nacional de Previsión. Dirigiéndose a los niños les dijo:

"Ahora estáis llenos de salud y de vida pero estad seguros de que cuando llegéis a viejos el instrumento que manejaís para ganar el sustento se caerá de vuestras manos, débiles y sin fuerza; en aquella triste situación, sino habeis sido económicos en los años más fuertes de vuestra vida, si no habeis pensado en el día de mañana, no tendreis más remedio, después de mal vender hasta el último mueble, después de dejar, acaso, a vuestra familia en la mayor miseria, no os quedará otro recurso que ir a terminar los últimos momentos de vuestra vida a un santo hospital, donde por caridad os habrán acogido. Vosotras, madres de este querido pueblo de Puente Viesgo, que con tanto celo cumplís con vuestro deber y que tantos deseos teneis por educar a vuestros hijos, os felicito por el gran entusiasmo que sentís por el engrandecimiento de España; continuad esa hermosa labor a ver si de esta forma conseguimos que la Mutualidad se extienda por todo los lugares del territorio español".

Terminó saludando a las caritativas personas que han abonado la cuota de entrada de dos pesetas a los niños pobres, a quien les dijo:

"Seguid adelante, la patria os lo tendrá en cuenta y, sobre todo, Dios, que a nadie deja sin recompensa, puesto que siempre da el ciento por uno, os bendecirá desde el cielo, la labor civilizadora y culta que habeis hecho en honor de nuestro prójimo".

Al terminar fué muy aplaudido.

SOBA

En el pueblo de Villar de Soba, ocurrió una muy sensible desgracia de la que resultó muerto el niño de ocho años, Urbano Setién Sainz.

Aprovechando la ausencia de sus padres, que habían salido a hacer unos encargos, la infortunada criatura abrió un baúl en el que su padre guardaba un revólver cargado.

Sin sospechar el peligro que encerraba el arma en sus manos, el pobre niño se puso a jugar con el gatillo, disparándose el revólver.

El proyectil le entró por el pecho, atravesándole el corazón y produciéndole la muerte instantánea.

En el desgraciado suceso intervino el Juzgado Municipal de Veguilla de Soba.

APARTADO 751.
TELEFONO A-1254



LIBRO "WESTEN"
FABRICACION ESPECIAL

SOLANA Y CIA

IMPRESORES,
ALMACENISTAS de PAPEL,
LIBROS y EFECTOS de ESCRITORIO.



MERCADERES 22.

IMPRESOS PARA EL COMERCIO,
BANCOS, OFICINAS
Y COMPANIAS

M. NEGREIRA

S. en C.

IMPORTADORES DE VINOS Y LICORES

San Francisco 17 y 17 A

APARTADO 2372

HABANA

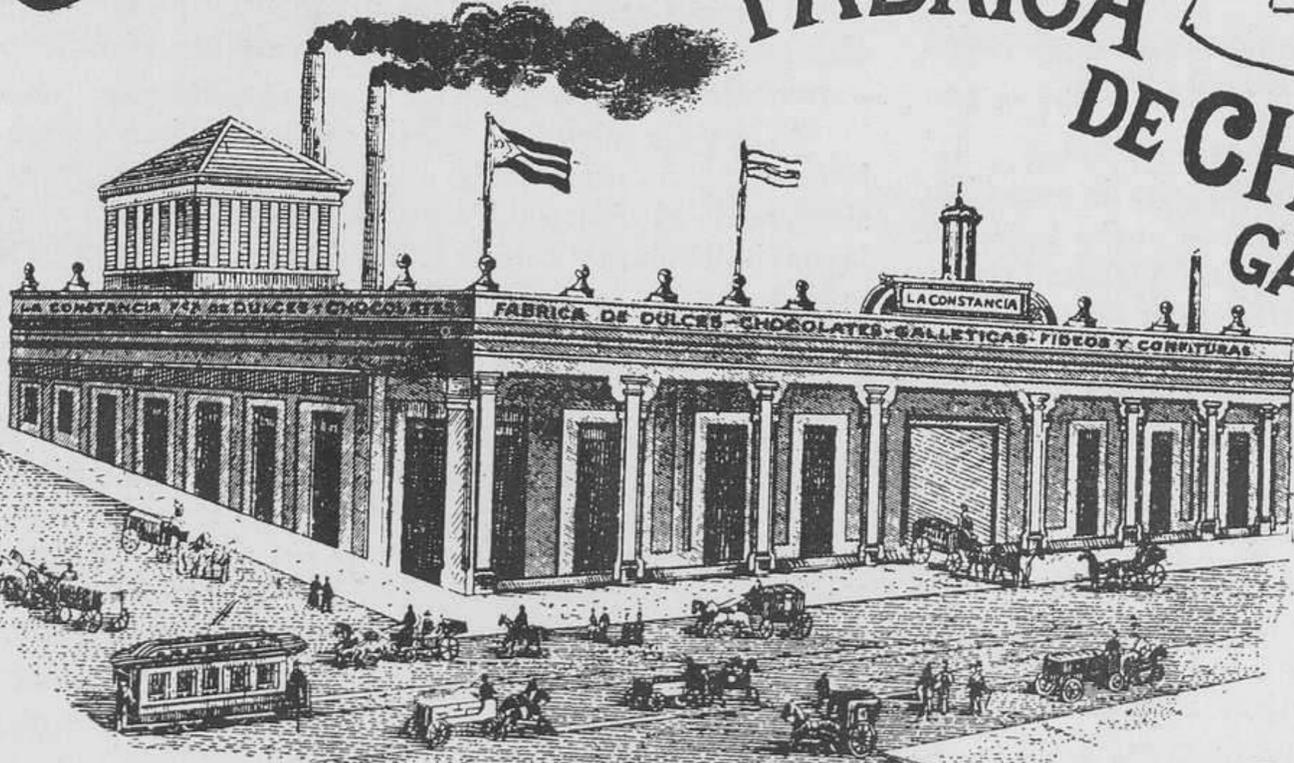
Los grabados que hace ZARCO
pueden examinarse con cualquier lente



EMPEDRADO 42 TELEF. A-2485

La Constanancia

FABRICA DE CHOCOLATES GALLETICAS FINAS



DULCES Y FIDEOS

CRISTINA 19
HABANA

Viadero y Delasco.

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Día 2 de cada mes para Veracruz.

„ 2 „ „ „ „ Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Día 17 de cada mes para Veracruz y Coatzacoalcos.

„ 20 „ „ „ „ Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

„ 30 „ „ „ „ New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

El nuevo vapor ALFONSO XIII, Capitán José Sabater, viaje extraordinario en 8 días.

Saldrá de este puerto para VIGO, CORUÑA, GIJON y SANTANDER sobre el día 17 de Junio a las 4 de la tarde.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 ————— TELEFONO A-6588 H A B A N A

CERVECERIAS

"LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA
CLARA
Tivoli
EL MEJOR
REFRESCO



DEME
MEDIA
TIVOLI
DE VENTA
EN TODAS
PARTES

Cerveza
CLARA

TROPICAL
REINA
DE LAS
CERVEZAS



Deme
media
TROPICAL
De Venta
en todas
partes

Maltina
TIVOLI
EL MEJOR
TONICO



RECONSTITUYENTE
INMEJORABLE
PARA
CRIANDERAS
y
NIÑOS
PEDIDOS
TEL. { I 1038
I 1041

OFICINA Y ADMINISTRACION
CALZADA DE PALATINO